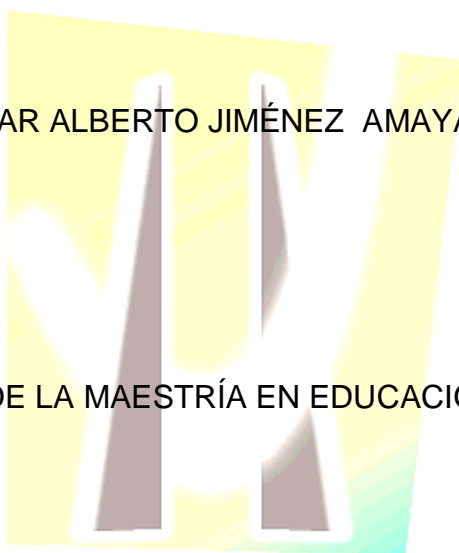


EFFECTOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA

Una mirada regional

ÉDGAR ALBERTO JIMÉNEZ AMAYA

INVESTIGACIÓN DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DOCENCIA



Asesor
UNIVERSIDAD DE
GERMÁN GUARÍN JURADO
MANIZALES

MAESTRÍA EDUCACIÓN DOCENCIA

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

MANIZALES

2010

Tabla de Contenido

Agradecimientos.....	3
Presentación	3
Indagación Preliminar.....	4
Hay esencia en la educación superior colombiana?	6
Diagnostico de lo Real	7
La Educación Influenciada	10
La Raza Virgen.....	10
La Conquista	11
La aculturización.....	12
La Independencia	15
La Gran Colombia.....	16
La Educación como Fuente de Desarrollo del Estado.....	19
Contexto Educativo en el Área Informática	21
Historicidad de la Hermenéutica	24
Contexto hermenéutico.....	25
Fenomenología y filosofía hermenéutica	27
El Saber y El Conocimiento Social.....	31
Inducción-Deducción o Abducción.....	31
Circulo Hermenéutico	32
El Papel Del Lenguaje	33
Enfoque Hermenéutico	34
La Educación Como Conocimiento Social	37
Aspectos a tener en cuenta	37
Ruta de Desarrollo Historicista.....	39
Hermenéutica de la Educación	41
Educación Para La Vida	41
Docencia, Currículo y Pedagogía	41
La Cárcel De Lo Obvio Es El Producto De La Lucha Por La Erudición.....	45
Los actores y sus conductas en la formación	45
La educación y la ontología	48
Crónica de un presente esperado	50
Tal vez sea necesario soñar un poco.....	50
Lo Soñado.....	50
Lo Esperado	53
Sujeto y Formación	54
Un hombre, ¿Un Sujeto?.....	55
Lectura de Vida en la Realidad Estudiantil	57
Educación y Cultura	61
Deseducar y Desculturizar.....	61
Recorriendo el Proceso Educativo	64
Los Inicios.....	64
La primaria.....	65

La Secundaria.....	67
La Universidad.....	68
Confrontando Evidencias.....	69
Los Padres que le Apuestan al Futuro de sus Hijos	69
Los Profesionales como Egresados Universitarios.....	74
Los estudiantes como esperanza del futuro	76
Los Constructores de Contenidos y Políticas Educativas.....	78
Los que Vinculan a los Profesionales	82
Apropiación de la Educación	83
Epilogo	86
Referencias Bibliográficas.....	91
Bibliografía	93

Agradecimientos

Indiscutiblemente a Dios.

Solo después de recorrer el camino y voltear a mirar al costado y luego hacia atrás, podrás descubrir quienes estuvieron contigo y quiénes no. A Libia y José Miguel, mis entrañables amores, que tuve la descortesía de dejarlos solos en los tiempos que eran de ellos, pero que en su inmensurable amor, solo manifestaban comprensión. A mi madre quien siempre levanta la frente por los logros de sus hijos y mi padre forjador de historias que motivaron mi tema de investigación. Por último a Lorena, quien muchas veces recibió con paciencia mis descargas de angustia. Ellos estuvieron a mi lado en el camino.

Presentación

Autor. Édgar Alberto Jiménez Amaya

edgarjima@yahoo.com

edgarjima@une.net.co

Docente Facultad de Ingenierías del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid

Docente Facultad de Informática del Tecnológico de Antioquia

Vice-presidente de la Asociación de Profesionales de Cátedra-Aprocátedra

Especialista en Gerencia de Proyectos-Institución Universitaria ESUMER

Aspirante a maestría en Educación Docente. Universidad de Manizales

Medellín-Antioquia-Colombia

Indagación Preliminar

Analizar el proceso educativo de los individuos desde las conductas sociales del hogar, hasta el paso por cada una de sus etapas académicas, preescolar, primaria, secundaria y la universidad, constituyen un factor de análisis frente aquello que el estado se propone en los procesos educativos para el pueblo. Colocar en medio de estos elementos a la universidad con su carácter de autonomía académica y en la cual se presentan otros diferentes actores que determinan de una forma u otra los contenidos curriculares a impartir en cada programa ofrecido, establece los factores de medida frente a aquello que cuestiona al graduando profesional en el ¿Qué pasará mañana?. La sensación vivida por los estudiantes en sus primeras semanas de clases en la universidad, que relaciona la duda de haber seleccionado bien su carrera y la incertidumbre de saber si será atractivo para el sector productivo una vez se gradúa. Termina la euforia del acontecimiento, cuando debe enfrentar su propia realidad laboral, la esperanza se ve amenazada por sus fantasmas de acecho en un país, que aun no sabe la cantidad de profesionales que requiere por programa y el impacto que cada uno de ellos ejercerá en la sociedad, y que por ende las universidades producen y producen en masas sin evaluar quizás el desarrollo de sus egresados en el medio.

¿Sera que la formación profesional está acorde con lo requerido por el medio?, ¿qué tan cercanas están las políticas de estado frente a la educación y la realidad productiva del país?, ¿tiene el suficiente componente investigativo, el desarrollo académico universitario?

¿El desarrollo académico como servicio educativo abarca la esperanza de desarrollo personal del sujeto inmerso en unas expectativas individuales y de familia?

Cuestionamientos como estos nos llevan a profundizar sobre la esencialidad de la educación en Colombia, si la formación si está fundamentada con la esperanza de desarrollo de un país, expuesta en su gran mayoría en las misiones universitarias. La expectativa creada en el nuevo graduado genera un nivel de incertidumbre que lo lleva

a abandonar la línea de formación culminada y dedicarse a otras actividades, o quizás a desarrollar un nuevo ciclo de formación que le permita manejar la baraja de posibilidades.

Es ahí donde se centrará esta investigación, entre las políticas de estado y las de la universidad frente las expectativas de un individuo sujeto de formación, será necesario descubrir y responder a hipótesis de inesencialidad de la educación en Colombia.

Encontrarse en una aula de clase en el primer período académico a estudiantes que aún no saben la finalidad de la profesión que eligieron, inclusive desconocen los perfiles ocupacionales para los que iniciaron la formación, constituye una problemática que desempolva la historia de un país que políticamente ha orientado su desarrollo al creer en los poderes de turno, sin realizar en forma juiciosa las investigaciones pertinentes de lo requerido y lo que es peor aún, posiblemente haciendo a un lado los estudios y diagnósticos arrojados sobre la necesidad en la realidad productiva y creando sofismas distractores frente al desempleo de profesionales, con las cacareadas estrategias de emprendimiento como sofisma de distracción frente al desempleo.

Pero más allá del proceso formativo como objeto de desarrollo del país, está el sujeto educado y formado para el cumplimiento de esta altruista tarea. Hablar del sujeto educado o en proceso de educación, demanda hablar de su historicidad, la cual está enmarcada en un común denominador para el sujeto colombiano, que a través de la historia ha estado sometido a los mismos aconteceres y sus repercusiones. Interpretar estos aconteceres, identificar sus repercusiones es menester al momento de definir qué es lo que se requiere y poderlo comparar con lo que se ofrece, buscando develar así, si nuestro proceso educativo es acorde a nuestras realidades y necesidades sociales, económicas y políticas sin objetivar al sujeto. Es en sí, hallar la esencialidad de la educación en Colombia, para poder medir sus efectos y las realidades que en momentos, parecen difusas.

Hay esencia en la educación superior colombiana?

“Crecer como personas y realizarse en sus trabajos son algunas de las necesidades inherentes a los individuos. La autorrealización se da en un gran porcentaje cuando nos sentimos plenos en la labor que realizamos” (Anónimo, s.f.).

El sujeto histórico Colombiano enmarca unas etapas que se hace necesario discutir, estas están enmarcadas en las diferentes épocas de evolución de un país que ha sido asaltado, engañado, liberado y ahora hipnotizado por los ejes del poder político de un estado que deja dudas en su proceder social. Las etapas las podemos identificar así: La raza virgen o época precolombina, la colonia o conquista, la independencia, la republica,...

Se hace necesario indagar en cada una de estas etapas, tratando de evidenciar los factores que influyeron en los procesos educativos, no solo desde la dimensión social y política, sino también desde el desarrollo del núcleo familiar. Hoy en día, cada persona desde su infancia se programa, proyecta y sueña con un futuro deseado, esté inmerso o no este futuro, dentro de un ámbito de desarrollo profesional. Aún desde los primeros indicios de la academia desde el kindergarten, hasta el bachillerato inclusive (hoy conocido como media técnica), el panorama es oscuro, pareciese que la formación en las diferentes etapas de la academia no tuviera articulación para el desarrollo profesional futuro del individuo. La incertidumbre del sujeto y la de los más cercanos cohabitantes de su espacio social-emocional, desarrolla grandes retos, no solo por el resurgir en la sociedad emancipando su que hacer, sino también por dar por cumplido el esfuerzo y aporte de grupo emocional para que ello suceda. De allí se formulan muchos interrogantes.

¿Será que la educación en Colombia es esencial para el desarrollo profesional?, ¿Son coherentes las políticas de educación del estado con las de las universidades y lo que el medio requiere?, ¿Está la educación profesional acorde a las realidades sociales e individuales del sujeto?

Diagnostico de lo Real

Varias lecturas se han hecho frente al reflejo de la educación en Colombia, no es sino ingresar al fascinante mundo de la internet y en cualquier buscados solicitar apartes de esta discusión y podremos encontrar un sinnúmero de estudios y diagnósticos que en muy pocos casos, por no decir ninguno, se plantean soluciones a tomar con asiento en la realidad estructural del estado Colombiano, no es sino ubicarnos en la ley 30 de 1992, que hace referencia a la reglamentación de la educación superior en Colombia, pero una vez leída, solo encontramos como se deben estructurar las universidades en Colombia, pero sobre la pertinencia y el alcance de las metas, el conjunto esta vacío, véase el art 16 de la ley 30 de 1992.

“El desarrollo profesional es fruto de la planeación de la carrera y comprende los aspectos que una persona enriquece o mejora con vista a lograr objetivos dentro de la organización”, (Anónimo, s.f.). Esta sola frase nos invita a evaluar ¿Cuál Planeación?, ¿Cuál organización?, ¿Dónde está el sujeto?. En nuestro medio, nuestros jóvenes no planean sus carreras ni el futuro, solo terminan la secundaria y se lanzan a esa nueva aventura llamada universidad y lo que se elija es secundario, pues en muchos casos sus deseos se ven frustrados por la poca oferta en las universidades públicas que limitan el número de cupos. Y si será que para todos existe una oportunidad de desarrollo laborar en organizaciones públicas o privadas?, el estado, desde 1990 promulga una nueva estrategia contra el desempleo de profesionales y lo ha titulado “emprendimiento empresarial”, ya nuestros nuevos graduados no deben aspirar a la empresa, deben crearla. Esto de cualquier forma genera un aparatoso abismo entre la formación profesional y disciplinar con el desarrollo profesional.

Pero la pertinencia de la educación ha sido muy debatida y criticada, podemos mencionar a Freire como uno de ellos quien afirma: “El educador no se comunica sino que realiza depósitos que los discípulos aceptan dócilmente. El único margen de acción posible para los estudiantes es el de archivar los conocimientos.” (Freire,1991) ¿Como poder desarrollar o formar profesionales idóneos con estos estilos de enseñanza?, hoy

en Colombia las universidades no cuentan con plan de fortalecimiento a sus docentes con miras al mejoramiento de la educación, se tiene la percepción que una universidad tiene que tener cierto número de docentes vinculados con el fin de garantizar la calidad en los procesos académicos y las diferentes agremiaciones sindicales y asociaciones demandan por la vinculación de docentes a las universidades, insinuando que otro estilo de docencia no garantiza el alcance de las metas. Hoy encontramos en grandes investigadores y pedagogos de la educación superior, posiciones que van en contravía con estas prácticas y todo apuntando a una revolución de la educación superior, en realidad con proyección de investigación de tal forma que garantice el verdadero desarrollos de los pueblos. Para traer a colación, simplemente se nos ocurre el profesor Gibbons (1998), quien sostiene:

Las universidades se han inclinado mucho más hacia la producción que hacia el aprovechamiento creativo (reconfiguración) del conocimiento que se está creando en el sistema distribuido. Sigue siendo válido en este momento preguntarse si son capaces de efectuar los ajustes institucionales necesarios para llegar a ser tan competentes en esta última labor como lo fueron en el caso de la primera. Esto exige la formación de cuadros de trabajadores del conocimiento –personas especializadas en la configuración de un conocimiento que sea pertinente para una multiplicidad de contextos. Este nuevo cuerpo de trabajadores que se describe en el texto comprende identificadores de problemas, solucionadores de problemas e intermediarios de problemas. Este pasaje de la producción a la configuración del conocimiento es una ardua tarea, muy en especial en el caso de las universidades de los países en desarrollo.

Para poder funcionar con eficiencia, las universidades tendrán que reducir mucho su tamaño y aprender a utilizar recursos intelectuales que no dominan plenamente. Esta es la única forma en que podrán interactuar eficazmente con el sistema distribuido de producción de conocimiento y con la progresiva diferenciación de la oferta y la demanda de conocimiento especializado. En el futuro, las universidades contarán con

un claustro docente pequeño y un conjunto externo mucho más grande de especialistas de varios tipos que estarán vinculados a las universidades en diversas formas.” (p. *i*)

Esos recursos intelectuales, de los que habla el profesor Gibsson, se han dedicado en las universidades a establecer campos de combate por el poder de la razón, desde el claustro académico hasta el personal de apoyo y pasando por el administrativo y estudiantil, se refleja una necesidad imperiosa de establecer sus propios criterios, convirtiéndose esto en los espacios de educación mal formados y desestetizados de la producción intelectual y eso es lo que estamos desarrollando, profesionales que cuando logran alcanzar las barreras de la vinculación al sector productivo, espectrizan un ambiente singular que pareciese reflejar el cumplimiento de lo mínimo dentro de sus capacidades laborales.

La Educación Influenciada

A través de la historia los procesos y modos de educación se han centrado al ejercicio de transmisión de conocimiento, pero las formas y estilos, que se desarrollaron durante las diferentes épocas de la historia, se convierten en un factor indispensable de analizar en esta investigación, es por eso que quiero hacer un breve recorrido sobre lo que considero pudo haber influenciado los procesos educativos y porque no, culturales en el contexto histórico.

La Raza Virgen



También conocida como la época precolombina, donde se han desarrollado estudios de antropología y arqueología que dan cuenta del desarrollo cultural, social y político de los habitantes en los diferentes niveles de la formación. Desde las culturas del formativo inferior, pasando por la conformación de las sociedades agrícolas y el cacicazgo del formativo medio, hasta el urbanismo en la cultura Tairona de la Sierra Nevada de Santa Marta en el Formativo Superior. Dar cuenta del estilo cultural y el avance de sus procesos productivos que evidenciaban la excelente

calidad de la orfebrería y cerámica hasta el momento en que se da su destrucción por revelarse al sometimiento (Mora y Peña, 1985). Sus procesos formativos desarrollan etapas de cognición frente a lo que la naturaleza les ofrecía, la riqueza del trópico impedía percibir necesidades de riqueza mayores a las que esta pudiese ofrecerles, de allí que su concepto religioso de divinidad estaba caracterizado por el respeto a la naturaleza y las fuerzas que de allí provenían, sus principales Dioses fueron Chiminchagua, procipio creador fuerza suprema, Xué, el sol, Chía, la Luna, Bachué, Madre de la humanidad y Diosa de las legumbres, Cuchaviva, el arco iris, Chibchacun, Dios General, Chaquen, Dios de los corredores y Bochica, Héroe Civilizador. Las

lagunas eran consideradas lugares sagrados (Mora y Peña, 1985). Los Dioses como principales fuentes de formación que influenciaban en el comportamiento a través de los diferentes fenómenos de la naturaleza, el respeto a lo divino era la regla principal de supervivencia, más que el temor y el sometimiento, eran los agradecimientos, la compensación y el respeto, el único juez era la naturaleza, era ella la que en realidad influenciaba.

Es manifiesto suponer que los estilos de enseñanza, estaban enmarcados en las tradiciones familiares y de la tribu. El ejemplo, el comportamiento y el respeto por las tradiciones y la naturaleza, se convirtieron para estos hombres en el estilo educativo y cultural de sus sociedades. El conocimiento se transmitía a través de generaciones, las cuales iban perfeccionando su desarrollo durante los diferentes niveles de formación social, político y económico, la influencia de lo místico, a través de sus creencias desde un punto de vista de la conexión de lo humano con lo divino a quien se le debía todo lo acaecido en su entorno, la naturaleza como fuente de alianza entre los hombres y los Dioses.

La Conquista



Referenciar la influencia de la educación en la época de la conquista, obliga un poco a realizar un análisis del estado actual de España en lo político, social y económico. Primero es menester hablar del renacimiento como movimiento cultural de la época que oriento a Europa al replanteamiento de las ciencias naturales y humanas,

permitiendo darle un mayor enfoque al hombre dentro de su condición humana en el mundo. El hombre tuvo un mayor interés en la política, el arte y las ciencias. Podría decirse que la influencia de la decadencia bizantina dio origen a estos nuevos espacios

culturales, la característica Europea en su forma política estaba identificada por el feudalismo y la influencia arraigada de la religión y otros factores como las guerras, el inicio de comercio entre el occidente y el oriente Europeo, la acumulación de riqueza y la aparición de la burguesía y los avances tecnológicos como la brújula incitaron al hombre Europeo a la búsqueda de nuevos mundos, a pesar del congelamiento al conocimiento que ponía el catolicismo mediante el encierro cultural como única poseedora de la verdad y utilizando el método infalible para el sometimiento: la ignorancia. Según Romero, es una nueva ola repetida del siglo X. Surge la economía monetaria y el mercado se convierte en el centro de la explosión urbana que garantiza la seguridad y la libertad para el desarrollo. La tierra se convirtió para la nobleza como instrumento de poder y con el poder, la riqueza, pero la burguesía, por el contrario determinaba la riqueza como fuente de poder. De allí se generó una sociedad feudo-burguesa y la conquista de nuevas tierras y mercados construyó un nuevo panorama de época.

Con el origen de la expedición a través del océano de nuevas tierras, se da oportunidad a las clases privilegiadas a la búsqueda de nuevas tierras (Romero, 1997).

La aculturización



Cuando los españoles tocan tierras Americanas su propósito no estaba definido a la educación o intercambio de culturas, la conquista estaba orientada a crear una sociedad Española en América, para lo cual era necesario aculturizar a los indígenas sometiéndolos a la fuerza. Durante los primeros años de de dominación española, los indígenas fueron destruidos por no aceptar el sometimiento, debido a que ello implicaba renunciar a sus costumbres ancestrales y servir como mano de obra (Mora y Peña, 1985). De los que iban quedando vivos, se iba produciendo el mestizaje y la asimilación.

La aculturización se da a través de la exterminación de las culturas aborígenes y la anulación de la memoria, el mestizaje, la conversión al catolicismo (catequesis), el sometimiento al idioma español como garantía de vida y los procesos de aprendizaje de la cultura española (Romero, 1997). El idioma español fue asimilado mas por un acto de sobrevivencia que por un proceso de aprendizaje, pareciese que desde allí se dan los primeros pinos de agresión educativa, donde los procesos de aprendizaje se garantizan a través de la coacción fuera de cualquier deseo voluntario del hombre por aprender.

En Europa, especialmente en España, la religión católica se había convertido en una influencia ideológica dominante y debido a ello en la educación en el Nuevo Reino de Granada durante la conquista formaba los individuos en el dogma católico y la ideología de Tomas de Aquino (Ortega, 1985 citado por Botero, 2005), en cuanto al sometimiento del cuerpo.

En el contexto de Estado absolutista, la función de la educación se centraba en la formación de ciudadanos cristianos virtuosos que contribuyeran a la prosperidad de reino y la obediencia y mantenimiento del poder monárquico. Se privilegio la enseñanza en la fe religiosa y moral. La creación de las escuelas de primeras letras sostenida por religiosos y cabildos (Ocampo López, 1974) mantuvo relación directa con la órdenes religiosas, donde se destacó la enseñanza de la religión católica y la moral cristiana, las cuales eran el principal objeto de estudio en el período colonial.

Durante la época del Nuevo Reino de Granada se presentaron diferentes momentos de época que marcaron los procesos históricos de mezclas de raza y con ello la perdida de la cultura primigenia de los ancestros, la aparición de la esclavitud y con ello la raza negra, que da origen a los mulatos, donde las culturas y formas de educación se mezclan entre las diferentes razas que las componen, pero surgiendo de ellos el termino criollo para aquellos que nacen en América durante la colonia.

Es inminente revelar que en la época de la conquista el individuo criollo carece de

autonomía y de criterio propio debido a la alta influencia de la corona española quien determina la conformación de la universidad para establecer las clases sociales entre los criollos donde surge la elite criolla que se mezcla con la española para estudiar derecho y sacerdocio. Los que estudiaban sacerdocio, recibían instrucción sobre Ética y Moral, aunque también se les impartía religión, teología e historia sagrada y su énfasis estaba enmarcado en la formación de los valores cristianos. La enseñanza en valores estaba definida en la obediencia, la sumisión, la austeridad y la resignación.

A través de la educación, el Estado controlaba el orden y garantizaba la seguridad pública y privada, suministraba las ideas religiosas y políticas a favor de la nobleza y la monarquía influenciada por la religión. También se esperaba del padre de familia una función educadora hacia las buenas costumbres orientadas en la escuela pública, la que era vigilada y controlada por el Estado. Para hacer un mayor análisis de la educación de la época se puede estudiar en profundidad a Moreno y Escandón (Fiscal y Visitador Francisco Antonio Moreno y Escandón nació en Mariquita (1736 - 1821), estudió en Bogotá graduándose como abogado; se hizo cercano a la corte de Carlos III y perfeccionó sus estudios en derecho. Fue asesor del cabildo y Alcalde ordinario de Santafé. Ejecutó la expulsión jesuita y redactó el plan de estudios que se consideró expresión de la Ilustración Española en 1774) y al virrey Caballero y Góngora (Antonio Caballero y Góngora, nació en Priego, Cordoba (1723 – 1796), Arzobispo-*virrey* de la Nueva Granada (1782 – 1789). Designado Arzobispo de Bogotá en 1777. Patrocinó la expedición botánica de José Celestino Mutis. *Virrey* en 1782. Formuló un plan de estudios, en el cual critico la formación de vasallos ociosos e inútiles y gravosos para la humanidad, propone la separación del niño de su hogar y colocados en el seminario). En la época de la conquista, la educación estuvo simple influenciada por el poder y sometimiento de la religión, quien tenía el control absoluto de la monarquía y el estado, era visible la conformación de las clases y las conductas discriminantes hacia los más vulnerables, a quienes sometían a procesos de ignorancia todas a través del temor a un nuevo Dios, impuesto por los españoles.

La Independencia



Con la revolución política de 1810 y la primera república (1810-1816), se da inicio a las ideas de la ilustración que defendía la libertad, la igualdad y el derecho a la autodeterminación de los pueblos, estos movimientos surgen cuando el criollo decide no seguir bajo el control omnipotente del yugo Español y considera que como parte fundamental del desarrollo político, rechaza la conformación mayoritaria de los españoles en las juntas de gobierno, dando origen en primera instancia al memorial de agravios. El criollo de esta época podía alcanzar unas esferas del entendimiento acordes a su época y la influencia política, económica y social que podía ejercer en las juntas de gobierno existentes, producto de la situación que por ese entonces vivía España y parte de Europa con la influencia de Napoleón.

Durante la época de la dominación Española en territorio Colombiano, la educación, básicamente de “Colegio Mayores”, “seminarios” y “Educación Superior” sólo se permitía a ciertos grupos sociales, es decir, demostrando linaje y ser hijos legítimos, además de ser necesario demostrar por parte de los padres del aspirante que no poseían oficio bajo o innoble. En los finales de este siglo, bajo el reinado de Carlos III, se expulsaron a los Jesuitas, dominadores del ejercicio de enseñanza y con esto se introdujeron cambios como: Vinculación de materias de carácter científico o Ciencias Útiles en los programas de estudio, a su vez se prohibieron las nuevas teorías filosóficas que anunciaban la soberanía de los pueblos y de cómo el poder de los reyes proviene del pueblo (Mora y Peña, 1985).

Francisco José de Caldas es uno de los mayores influyentes en el pensamiento y la educación de la época, al difundir en el seminario del Nuevo Reino de Granada el Plan de las Escuelas Patrióticas en marzo de 1808 (Anónimo, 1808), que fue originado por

discursos como “Discurso sobre la educación” y “Reflexiones sobre la educación pública”. En el primer discurso, Caldas enuncia una educación para ambos sexos y propone a los gobiernos una educación pública, gratuita, igual, sabia y sostenida. Este discurso propondría la ruptura, no solo de la educación igual para niñas y niños, sino también, igualitaria sin distinción de clase social ni raza, permitiéndose así una educación para todos. Pretendía Caldas que la educación saliera de los hogares con cultura de clases, donde los padres orientaban el destino educativo de sus hijos y estos, seguían los lineamientos de sus padres, por encima de los propios, no existía el reconocimiento del sujeto y sus quereres. Pretendía que el estado interviniera en el control educativo, mas allá de la influencia familiar y religiosa, la pretensión era la de educar ciudadanos virtuosos, sin fomentar la ambición, el orgullo o la vanidad, preparando nuevas generaciones capaces de pensar en Dios, en sí mismos y en los otros, como lo propuso Moreno y Escandón en 1774. Y en el segundo discurso, Caldas se preocupa por el método, el cual debe ser ajeno a los caprichos individuales de los padres o maestros, pues eso se opone al perfeccionamiento de la enseñanza y evita que el ciudadano actúe con sus propios criterios lejos de la presunción social y la superioridad sobre los otros. La idea de ciudadanía, como eje de igualdad y sin privilegios. Critica en forma enfática el método de premio y castigo en los procesos de enseñanza. Desafortunadamente, este plan de estudios de Caldas no se pone en ejecución, aunque hay que decir que otros más adelante en el tiempo apropiaron algunas de sus ideas.

Con el proceso de independencia, la educación sufre una transformación fundamental para el individuo quien descubre a través de la traducción de los derechos humanos, que puede incidir política, económica y socialmente, cuestionando las posiciones de los demás y la propia a nivel ético y cultural, logrando un criterio de autonomía en sus propias decisiones.

La Gran Colombia

Durante esta época se entregó el control de la educación al estado, dejando separada

a la iglesia de tales funciones; se impuso la enseñanza del Inglés y del Francés en instituciones de nivel medio y alto y se desestimuló la enseñanza del Latín. Se implementaron las escuelas de educación elemental introduciendo el método Lankasteriano, caracterizado por ser de muy fuerte disciplina, severos castigos y de fundamentos memorísticos.

En la Educación secundaria presentaba deficiencias de profesores idóneos y de presupuesto. En la Educación Universitaria se pretendía poner ésta al servicio de la nueva República, formando las nuevas clases dirigentes. A su vez se crearon Universidades públicas en varias regiones del país.

En 1886, un año de profundos cambios a nivel nacional como consecuencia de la aprobación de la nueva constitución. Para ésta época, la educación fue un tema ampliamente tratado. En su totalidad, ésta debía organizarse de acuerdo con las normas de la religión católica, la cual se impuso, además, como asignatura obligatoria en todos los centros educativos. Se concedió a la Iglesia el derecho de inspeccionar los textos y al arzobispo determinar cuáles se ceñían al dogma y podían utilizarse.

Desde la Constitución de 1886 y hasta nuestros días, la educación ha sido influenciada por los asuntos políticos de cada época, no solo en los establecimientos creados para su desarrollo, sino también en las estructuras familiares y sociales de cada ciudadano. Los diferentes acontecimientos de cada época con las impresiones de sujeto, serán percibidos en las relatorías que de su propia historicidad harán los sujetos indagados en esta investigación.

Desde entonces las políticas educativas han sufrido muchas transformaciones desde el seno familiar hasta las universidades, pero siempre prevaleciendo el carácter político de estado, dentro de una visión de mundo que pareciese preocuparse más por la explotación económica a favor de unos pocos que por la necesidad de desarrollo del país. En la actualidad aún estamos regidos por una ley con 20 años de antigüedad (ley 30 de 1991) en la educación pública universitaria y con base en la cual se han

diseñado las nuevas leyes de educación básica y media (ley 115 de 1994), cada una de ellas con sus modificaciones y leyes derivadas.

Desde la independencia hasta la constitución de 1991, la educación estaba influenciada por factores predominantemente religiosos y los estilos lancasterianos de castigo y memorización, un siglo de sometimiento mental, donde la reflexión y la exploración de teorías diferentes a las expuestas en los planes educativos, eran objeto de señalamiento, los efectos de las guerras mundiales, pareciesen no haber afectado la cultura Colombiana frente a lo que a educación se refiere, instructivos como el catecismo del padre Astete y el manual de Carreño eran los principales oráculos de consulta educativa, las transformaciones políticas de Colombia, desde su independencia hasta nuestros tiempos, se han visto reflejadas por las luchas de poder entre los protagonistas del estado. La falta de libertad y el absurdo sometimiento de nuestras culturas gestaron el reflejo de una educación sometida por los jefes de la iglesia católica, épocas como la de la violencia en Colombia entre 1948 y 1960, entre liberales y conservadores no son más que una muestra de inconformidad por el sometimiento y el olvido del hombre como sujeto y ser individual, con capacidad de razonar y reflexionar sobre sus propios deseos y querer.

La Educación como Fuente de Desarrollo del Estado

Los procesos de educación en Colombia han consolidado diversidad de matices, de los cuales surgen los diferentes protagonistas dentro de ella, como protagonistas de la configuración de un significado de mundo para aquellos que a su temprana edad, están ávidos de sabiduría. En primer lugar está la cultura y la educación en valores que desde el seno familiar recibe un infante y allí se detecta a los individuos mayores como fuente de información y ejemplo para impregnar en los menores sus ejes de comportamiento y asimilación de mundo. En segundo lugar, encontramos los docentes dentro de los centros educativos, desde los cuales y con una idea pre-configurada, asumen a los estudiantes como la greda que los alfareros moldearan a su gusto, pues allí dentro de un aula de clase, en la intimidad del conocimiento y del poder, sucumbe la poiesis primigenia del alumno frente a la desenfrenada y oculta polis reclamada por el docente. En tercer lugar, esta la sociedad, los amigos y hasta su propio interior que reclama en la resonancia de su mente, la valoración de lo malo y lo bueno frente a la amargura de vivir con normas subjetivas las diferentes realidades experimentales del sujeto ontológico. De la educación, se deriva como política de desarrollo filosófica del estado, la formación, aquella en la cual se tendrán que recargar las etapas de ilustración en artes, cultura y profesión de aquel quien se convierte en el objeto de desarrollo de un país. En Colombia, la educación y la formación se funden de tal forma que pareciesen no diferenciarse, la pérdida de la condición de sujeto en el dicente, causa conductas contrarias ante los procesos diseñados de formación y educación. No es sino repasar las aulas en las cuales los métodos de Lancaster, aun se imponen dejando a un lado la posibilidad de la reflexión y la controversia, hay de aquel que se atreva a debatir el concepto de un docente en el aula, son muy pocas las experiencias diferenciadoras que se pudiesen contar. Aún prevalecen en nuestros estilos de formación y educación la conducción de conocimiento, como método de asimilación de teorías y de allí sí que sabe Estanislao Zuleta en su historicidad. “Paradójicamente, el bachillerato es una educación al mismo tiempo muy elemental y muy especializada. Lo que se enseña en matemáticas o en geografía es, por una parte, muy elemental; tan

elemental que cuando el estudiante termina sus estudios, ya no le sirve para nada práctico en la vida, ni en sus actividades educativas posteriores, cuando no suele ocurrir que olvide todo lo visto.” (Zuleta, 2009)

Observar la educación de los jóvenes de hoy, a través de la experiencia de ver como saturan sus mentes de conceptos y teorías, el ejercicio desmesurado de las tareas, las cuales hoy en día son sus padres quienes las desarrollan, pues para ellos pareciese inalcanzable el logro de terminarlas por si solos. José Miguel es mi hijo de 12 años, quien hoy cursa el grado séptimo y en el que veo la angustia de no poder disfrutar de espacios de esparcimiento hasta no culminar sus innumerables tareas de un fin de semana. Sus profesores han llenado su mente infante de una cantidad incalculable de conceptos y teorías, pero que con el acompañamiento en nuestro hogar ha podido, aunque eso le haya traído algunos inconvenientes en su colegio, resolver la asimilación de algunas de ellas, apropiándose y tomando posición reflexiva hasta el punto de crearnos, a todos los que participamos en su educación, momentos de incomodidad por no alcanzar a resolver todas sus cuestiones.

Las teorías y conceptos impartidos hoy como conocimiento no pueden alejar al estudiante de su condición de sujeto, la enseñanza fundamentada en el desarrollo ilusorio del aprendizaje memorístico, conlleva al error intelectual del sujeto como objeto de conocimiento. Es allí donde los sabios hindúes distancian los conceptos del saber y conocer, cuando explican que el saber va mas allá del conocer, cuando una teoría es apropiada, es aprehendida, es puesta sobre el laboratorio de la experiencia vivida, se convierte en saber. No es lo mismo argumentar sobre lo leído basado simplemente en los conceptos almacenados en la mente, que reflexionar frente a ello, lo experimentado y vivido en su propia historicidad.

Seguramente será absolutamente imperioso realizar cada una de las percepciones de los efectos de la educación en las diferentes áreas del conocimiento, para seleccionar una de ellas es menester estar inmiscuido en ella, así se asegura que lo expresado tiene como fundamento su proceso experimental de vida.

Contexto Educativo en el Área Informática

En Colombia, es necesario establecer la esencialidad de la educación como proceso de formación y por consiguiente, determinar cuál es el sujeto a desarrollar tal función social, convirtiéndose entonces en el núcleo de este estudio. En los procesos de educación informática se moldea el entendimiento racional a los procesos de la lógica comportamental de los fenómenos, que por medio de la observación permiten la descripción de unos pasos secuenciales dentro de su desarrollo, a eso le llaman lógica de programación. Evaluar las condiciones de educación y formación dentro de esta área, permitirá evidenciar aspectos que al interior de la educación tendremos que corregir.

Existen muchas consideraciones sobre el asunto que van desde la condición de sujeto del individuo que se educa y forma, hasta la familia como tal, pasando por el hombre. Una reflexión de éste tipo nos abre una serie de interrogantes tales como: ¿Cuál es el papel del estado en la educación, para la formación en ingeniería?, ¿bajo que dimensión es la familia protagonista de la educación?, ¿Existe lo que se puede llamar un hombre formado en Colombia para la ingeniería? Cada uno de estos interrogantes es por sí solo una investigación. Pero cada uno de ellos también se da desde el contexto social. Pero nuestra investigación vincula al individuo como ente pertinente al desarrollo del país bajo el esquema del desarrollo académico para la profesión que fue formado.

El análisis de la perspectiva del individuo conlleva otros interrogantes que serán objeto de estudio, tales como: ¿Es pertinente el perfil ocupacional del nuevo graduado?, ¿Esta realmente preparado para satisfacer las necesidades de desarrollo del país?. Todo esto no es más que el resultado de las esperanzas universitarias expuestas en cada una de sus misiones y visiones, las cuales son diseñadas desde el marco legal educativo (situación de estado), dejando de lado los requerimientos reales del sector productivo y las desesperanzas del sujeto. Por ejemplo: “ha procurado siempre la

formación integral de sus alumnos: busca forjar verdaderos ciudadanos conscientes de sus compromisos para con la nación; personas íntegras, con independencia de carácter y practicantes de una ética cívica intachable, pública y privada; profesionales solidarios, auténticos, austeros, dotados con criterio, capaces de resistir la intimidación, enfrentar la corrupción y contribuir al rescate de la dignidad de la patria.” (Universidad Externado de Colombia, 2010), “Como Universidad de la Nación fomenta el acceso con equidad al sistema educativo colombiano, provee la mayor oferta de programas académicos, forma profesionales competentes y socialmente responsables. Contribuye a la elaboración y resignificación del proyecto de Nación...” (Universidad Nacional de Colombia, 2010): Esto solo por mencionar algunas de ellas, pero en su gran mayoría propenden por la formación de profesionales idóneos que contribuyan al desarrollo del país. ¿Pero esto si será cierto?, habría que empezar por diferenciar el querer hacer con el real hacer, en Colombia las universidades pareciesen haberse inclinado a la producción de profesionales con un conocimiento estructurado y moldeado a la intencionalidad de los administradores de turno, sin que en sus altas direcciones se discuta sobre la pertinencia de los profesionales que producen en el medio actual y hablamos de pertinencia en el sentido en el cual, “el profesional idóneo”, no debería estar solo preparado para repetir procesos, sino aun para crear conocimiento y desarrollarlo a través de la dinámica real de los tiempos que hoy día levanta la bandera de las nuevas tecnologías.

Este problema nos traslada al escenario de evaluación sobre la esencialidad de la educación superior en Colombia. Cuando un joven después de trasegar por la educación primaria y secundaria, desea ingresar a la universidad, su panorama es incierto. ¿Estudiar para qué?, para ser alguien en la vida.... Y ¿que es ser alguien en la vida?, ¿Para alcanzar sus sueños de desarrollo profesional, en una área a fin a sus fortalezas...? Y ¿Cuál es esa área?. Son pocas las instituciones de educación que orientan a sus alumnos sobre el perfil profesional que se ajuste a sus fortalezas académicas y de personalidad. Y en sus hogares se podría decir que las cosas no son muy distintas, allí, en la mayoría de los casos, no encuentra la orientación apropiada para su desarrollo y queda enmarcada en algunos casos, a los deseos, exigencias o

sueños de sus familiares, sin evaluar los del individuo propio, sometiéndose a la experiencia de la educación superior.

Y ni que decir del momento crucial de la graduación, el clímax del desarrollo académico, su incertidumbre ha aumentado, el que hacer como profesional es una nebulosa absoluta en la mayoría de nuestros jóvenes, que ven como alternativas, la distribución desmedida de hojas de vida con su currículo, con la esperanza de ser interesantes para alguna empresa. Y otros caen en el somnífero absoluto de la politiquería siendo presas fáciles de una estructura de estado degradada y en marcada en un mar de dudas sobre sus actuaciones.

Historicidad de la Hermenéutica

Dentro de los procesos de investigación, siempre se ha presentado un dilema metodológico frente al objeto de investigación. Toda vez que desde diferentes perfiles científicos y filosóficos el método apuntaba a lo corroborable físicamente, no existía la más remota idea de desarrollar la ciencia sin métodos experimentables de comprobación física.

Desde el principio de desarrollo científico aparecieron propuestas, en su etapa inicial filosóficas, que pretendían demostrar los acontecimientos naturales frente a un hecho acaecido por fuerzas superiores divinas, luego arraigado a las creencias cristianas, pero paralelo a ello siempre se pretendió demostrar algunos de los fenómenos naturales y físicos, con métodos de experimentación científica, que en su momento fueron rechazados por las sociedades dominantes del catolicismo y a lo que llamaron entonces brujería o herejía, por tratar de demostrar que muchos fenómenos eran producidos por acontecimientos físicos.

Cuando estos procesos demostrativos físicamente toman su rigor, dando origen al positivismo, se van al extremo opuesto, dando criterio de metafísico a lo que en el laboratorio no se podría demostrar físicamente.

Hoy, la historia vuelve su mirada a la metodología científica, denotando que el sujeto es imposible separar del objeto científico y lo que en otrora se denominaba metafísico, recibe una nueva concepción científica menos despectiva, dándole cabida a la ontología como parte de la sustentación de los fenómenos sociales y filosóficos que se alejan de cualquier fanatismo religioso vulgar. Pero cuando se hace necesario explicar los fenómenos socio-culturales aparece entonces la interpretación y la argumentación, algo que hoy podemos denominar en forma desprevenida como la hermenéutica como metodología de la fenomenología.

En la Epistemología-Metodología: Fenomenología y Hermenéutica propuesta del Dr.

José Darío Herrera, se desarrolla todo el recorrido histórico de incursión hermenéutico en las ciencias desde diferentes perspectivas filosóficas.

Contexto hermenéutico

La Hermenéutica se presenta como una tradición antigua, más que la modernidad y se podría remontar a la mitología griega. Pero en la época moderna hay todavía algunos investigadores que siguen con esta tradición desde Gadamer, Ricoeur, Habermas, Heidegger y Vattimo entre otros.

En el desarrollo de “La Comprensión de lo Social: Horizontes Hermenéuticos de las Ciencias Sociales”, del Dr. José Darío Herrera, Dasein, traduce Ser Ahí que es diferente del Ser Aquí, el Ser Aquí es el sujeto Kantiano, el Yo pienso de Descartes, pero Heidegger en contraposición se refiere a que lo fundamental es Ser Ahí. El sujeto, el Yo, la persona siempre está en el Ahí sumido en un conjunto de referencias. El sujeto no está solo, siempre está con otro o con otros, cuando hace referencia a otros o lee un texto de otros está con esos otros, nunca está solo. Heidegger acuñó un término en alemán para referirse al Ser Ahí, el Ser siempre en Relación, “Dasein”.

La hermenéutica no puede conseguirse sin la historia que antecede al contexto de la situación que vaya a investigar. La hermenéutica supera la subjetividad y la objetividad. En Bourdieu, en la vida cotidiana se puede diferenciar entre hábitat y campo. Los campos no se ven son una deducción desde el estudio de los hábitat. Cada uno de nosotros somos agencias sociales y tenemos una disposición actual según lo hayamos formado dentro de un campo. Para Bourdieu, los gustos nos enclasan principios de etnografía. Se hace necesario reflexionar sobre la incompletud de la experiencia cotidiana.

Haciendo referencia al texto La Comprensión de lo Social: Horizontes Hermenéuticos de las Ciencias Sociales (Herrera, 2009), se plantea la importancia de la pregunta y el papel que cumple el investigador social en el desarrollo socio cultural y económico de

su propia región.

El siglo XX fue una época de pelea entre el positivismo y anti-positivismo. El siglo XX puso a la hermenéutica al frente del positivismo, una cosa se averiguaba en ciencias naturales y otra en ciencias sociales, pero ese binomio arroja que las ciencias naturales explican y las ciencias sociales comprenden. Pero eso fue en el siglo XX, porque en el siglo XXI se muestra que tanto el procedimiento del físico nuclear como el del antropólogo son procedimientos hermenéuticos. El concepto técnico que usan los investigadores es “hermeneutización de las ciencias” y la ciencia natural más fuerte como la física reconoce que sus procesos son interpretativos, en ese sentido puede decirse que la hermenéutica es una especie de comprensión. Gadamer en “verdad y método”, expone que la hermenéutica, la comprensión es un elemento universal. No importa donde se está, ni que esté haciendo, uno siempre parte de algo que ya comprende para entender algo que no comprende y cuando comprende lo que no comprende, eso hace parte de lo que ya comprende cuando va a comprender algo nuevo. Lógica de la Comprensión de Gadamer. Para la hermenéutica no existen verdades absolutas, si hay verdades históricas, culturales, epocales. Esa fue la genialidad de Heidegger: “El Ser en el Tiempo”, esa es la verdad en el tiempo. La validez científica social cuestiona, como evaluar y estudiar a otros sin ser los otros, sin conocer su cultura.

El sí mismo no es para todo mundo la definición de persona. En cada cultura la definición es diferente, inclusive sobre sale el rol dentro de la definición como papel de un actor. Muchos responden sobre el rol que ocupan, parece ser que es más importante el rol que el actor. De tal forma que Nietzsche concluye que puede morir el actor, pero no puede morir el personaje y se apoya en Shakespeare. El etnocentrismo es proyectar mi lógica en otra cultura. Es proyectar los conceptos que yo tengo para entender mi cultura, para entender otra cultura. El Epistemocentrismo es aplicar mi lógica de conocimiento al otro. Es creer que como yo conozco, conocen todos. Esto es visión de mundo, con el peligro de entrar en la colonización, hacer que los demás actúen bajo las condiciones proyectadas. Es importante ubicar lo local, según Santos,

todo inicia desde lo local como comunidades interpretativas.

La lógica hermenéutica desarrolla la investigación como un círculo hermenéutico, que evita llegar al mismo punto de partida, sino en forma de espiral. La investigación no es para confirmar el marco teórico, si fuese así, no tendría fundamento la investigación. Hay un tipo de hermenéutica que se muestra paralela al positivismo. Desde las claves del sujeto y el objeto, pareciese que la hermenéutica trabaja más con la subjetividad, pero hay una nueva forma de entender lo que somos, una nueva ontología, sin dejar a un lado la objetividad, siempre podría hablar de interpretación desde la objetividad, ya no hay oposición entre sujeto-objeto.

Fenomenología y filosofía hermenéutica

Una Cosa es la hermenéutica y otra es el enfoque hermenéutico de las ciencias sociales. La historia de la ciencia, significa saber, pero en nuestra historia local, la ciencia significa conocimiento real. Para Platón era importante separar lo que era el verdadero conocimiento del saber. Scintia: Conocimiento, Episteme: Saber. La palabra hermenéutica viene del griego hermeneia, que significa interpretación, pero también significa mensaje, pero también es el mensajero (Hermes el que lleva los mensajes a los Dioses). La importancia de la interpretación en una cultura: Primero tiene que ver con el pensamiento mítico de las culturas, los orígenes y destinos, no solo como comunidades, sino también como individuos. Los orígenes y destinos y lo mítico son cuestiones de de interpretación. Los destinos y lo mítico no son temas que se puedan resolver con el método científico. La cosmovisión, el saber de dónde venimos y para donde vamos, nos dicta la ETICA. Una buena hermenéutica supone una buena ética. El correcto sentido de un texto es lo que está en juego cuando hablamos de la interpretación. La interpretación en la historia jugaba un papel importante en tres niveles: a) en lo mítico, b) en el comercio y c) en la guerra. En cada comunidad hay encargados de salvaguardar la interpretación de la historia, para que esta pase de forma más correcta entre generaciones. Para los que tienen tradición católica, esto es muy representativo. En la era del cristianismo cuando Constantino se convierte, la

hermenéutica toma un papel importantísimo con los escribientes, que traducían e interpretaban para su propio lenguaje y lo ajustaban a su doctrina católica. La discusión sobre hermenéutica se fundamenta en Europa frente a los fenómenos religiosos e interpretación de los textos. Para la ciencia esta era la época del oscurantismo, y no hay investigación de mundo, sino que se dedicaba a interpretar los textos sagrados, hasta la revolución protestante que defendía la posibilidad de interpretar en forma individual, a través del espíritu santo. Esta salida de la autoridad dio origen a la ciencia moderna, que incitaba a la propia interpretación. La interpretación generó el análisis de la causa y efecto y dio lugar a la ciencia, a través de la creatividad y la reflexión.

Desafortunadamente para la hermenéutica, en 1844 aparece el positivismo, pero según Comte se debe a dos etapas anteriores. Etapa teológica o edad media y la etapa metafísica que antecedieron al positivismo. La razón se explica solo lo que observa. Según Comte, originado por el avance de las ciencias naturales. Según Comte la humanidad llegó a la edad adulta. Llamado por Comte el estado cósmico. Donde los fenómenos podrían intentar explicarse desde otro frente distinto a la metafísica. La explicación positiva es la que se basa en la explicación de los hechos basados en la observación. Se podían medir los hechos que ocasionaron el fenómeno. De otra forma era un estadio teológico infantil de los hechos. Con el avance de la ciencia y la creación de la máquina, Comte determina que la humanidad llegó a la edad adulta. La importancia de la metafísica radica en que permite explicar lo que se ve, más allá de la física. Nadie ve las matemáticas ni las geometrías, pero explican lo que vemos (Kepler). Existe algo más allá de lo que vemos que explica lo que vemos. Eso es metafísica y su interpretación es hermenéutica. Pero en el tema de la ciencia moderna, la interpretación pasa a un segundo plano, el método es observación y explique lo que observe. Esto es positivismo. La ciencia se vuelve sinónimo de conocimiento verdadero y todos los demás conocimientos se vuelven ignorancias o creencias, pseudo-ciencias.

La fenomenología es el conocimiento de los fenómenos. Husserl habla de la sustancia y la apariencia de los fenómenos. Una cosa es la sustancia y otra la apariencia. Hay algo dentro de los fenómenos que los puede explicar, esa es la sustancia, lo que seduce. La

ciencia se encarga del conocimiento, la religión del arte. En 1894 un alemán escribe un libro llamado "Introducción a las Ciencias del Espíritu", en el cual se va en contravía de Comte, argumentando que este método no puede ser aplicable a la historia. Dilthey: Las ciencias naturales explican lo que observan, pero las ciencias humanas interpretan lo que viven. Para entender al otro hay que interpretarlo, la psicología naciente. La hermenéutica va tomando nuevo aire y para algunos autores se va tomando como un método debido a la presión del cientificismo. El filósofo Husser, fuera del campo de la ciencia que plantea que no existe tal sustancia por fuera de los fenómenos, no existe el amor por fuera de la experiencia del amor. Es a partir de lo que vivimos como podemos encontrar la esencia de las cosas y rescata la palabra experiencia, reivindica la experiencia en la fenomenología. Husser reivindica la palabra experiencia dentro del conocimiento filosófico, pero también para las ciencias sociales. Hiedegger, escuchaba a Husser que con la experiencia encontramos la esencia de las cosas. La experiencia nos ayuda a conocer la sustancia y Hiedegger reflexiona: y si no hay tal cosa, si no hay esencia, si no hay sujeto, si solo somos fenómenos, no somos más que devenir y acontecer. "ser y acontecer es lo mismo". "voy siendo", y un minuto antes de la muerte diré quien fui. Somos tiempo, no existe el ser sino esta en el tiempo. Entre Hiedegger y Husser acabaron con la metafísica tradicional y mostraron que la idea de causa y efecto es metafísica, que la ciencia hace parte de la metafísica y le plantean al positivismo que hay otras formas de ciencia a través de la fenomenología y la hermenéutica. Como ejemplo se puede usar una mesa, que es una mesa para los positivistas, una estructura que se mide en su altura, ancho y espesor, que tiene unos componentes materiales.

Para la hermenéutica la mesa es el sitio donde nos sentamos a comer, a compartir, o a estar en familia. La mesa siempre será diferente, según lo que se esté haciendo en ella. La experiencia es relativa, si hay sustancia. La verdad para la hermenéutica, es la verdad en cada circunstancia y no es relativismo ni objetivismo, va mucho más allá. Si la mesa tuviera esencia, sería relativa, pero la mesa no tiene esencia. Frente a la experiencia no hay nada más allá de ella. Cada cual tiene su propia experiencia frente a un mismo fenómeno que se interpreta de diferentes formas. Como una obra de arte o

como una acción humana, el significado de una acción excede a su autor, escapa a la intención del autor, porque el significado siempre se despliega con el tiempo. Gadamer plantea ¿Como un texto siendo el mismo es distinto?, la esencia es la experiencia del alma.

Comenzando el siglo el positivismo sigue arrasante, el positivismo redujo la experiencia a la observación. Gadamer aclaró y simplificó más la postura de Heidegger. Se reivindica el tema de la comprensión, Heidegger no puede ser un método, la comprensión es nuestra estructura existencial más básica. Cada uno hemos ido comprendiendo el mundo y nos hemos ido comprendiendo dentro del mundo. Heidegger rehabilita la comprensión, la comprensión ya no es un método de investigación, es mucho más que eso. La hermenéutica no es un método es una forma de ser de mundo. No en sentido temático, es en sentido histórico. Heidegger reivindica la interpretación de la hermenéutica, Gadamer la interpretación del texto. Pero la interpretación no es suficiente, ni tampoco repetir el contenido, es necesario la experiencia del intérprete. La hermenéutica va a tener una nueva y renovada vigencia dentro de las ciencias sociales, a partir de 1964, debido a que los científicos sociales y humanos descubren que el modelo positivista poco o nada les sirve a sus quehaceres.

El Saber y El Conocimiento Social

Según Gadamer: el saber y el conocimiento social son previos a la ciencia. El conocimiento social no se inaugura con la ciencia, antes de la ciencia, ya existe el saber social, lo que hay que hacer es explicitar el saber, hacerlo visible. Gadamer rehabilita el campo del saber social y que él llama racionalidad práctica.

El conocimiento social es previo a la ciencia social, sin sentido común no podríamos sobrevivir como especies. Cuando Gadamer escribió, hizo parecer que el saber social no conoce nada. La Phronesis: Racionalidad práctica – sentido común – conocimiento práctico. Gadamer reflexiona: ¿Cómo es posible el sentido común?.

Es un tipo de saber fundamental para la convivencia de nuestra especie. Si no existiera no podríamos sobrevivir como especie. No podríamos criar, cocinar. Se hace necesario de un mundo simbólico, no podríamos vivir sin ese ordenamiento simbólico de vida práctica.

Cada vez que se quiere aplicar una teoría general para explicar un caso particular nos parece suficiente. En la formación docente se comete este error, por suponerse que las teorías generales son suficientes.

Inducción-Deducción o Abducción

La abducción aclara que la investigación científica no es deductiva ni inductiva, sino ambas. En el centro está la abducción.

No existe ningún método científico que me permita conocer la sociedad con mayor complejidad, que la misma sociedad. Antes de que aparecieran los patrones de crianza, ya sabíamos criar. Cualquier concepto de las ciencias sociales, ya existía antes de que se conociera. La ciencia social es un tipo de conocimiento que se basa en el saber social que ya existe y que trata de explicitarlo e incluso de verificarlo.

Circulo Hermenéutico

Heidegger propuso que nuestra existencia siempre está determinada porque estamos comprendiendo todo el tiempo y dijo que siempre estábamos en un estado de ánimo, el cual esta fluctuando.

Según Gadamer: Cuando un intérprete aborda un texto, no lo hace desde la nada, siempre hay un saber previo. Gadamer habla de los saberes previos., que condicionan el entendimiento. El género determina lo que se va a interpretar de mundo. Para Gadamer el PRE significa un orden temporal. No significa algo negativo. Significa lo que tengo previamente, Heidegger lo llamaba “el haber previo”. Según Gadamer, no se lee un texto si no tiene algo que ver con el lector.

Cuando un lector hable un texto, lo primero que hace es anticipar un sentido del texto. Desde un prejuicio, desde nuestro haber previo. Si hemos tenido relaciones buenas, anticipamos que la próxima también será buena. Cuando vamos leyendo el texto, vamos entendiendo el texto, cuando lo que empezamos encontrar, no es así. Quien interpreta un texto, no está validando constantemente lo que ya sabe. Según nuestra formación será nuestro saber previo, pero también en el estado de ánimo.

Según Gadamer, el juego entre el texto y el sentido es un dialogo entre el texto y la transformación del lector. La actitud hermenéutica es una ampliación de horizonte de transformación de prejuicios, para poder entender el significado. Una hipótesis es una anticipación de sentido.

Los prejuicios son construcciones culturales de las cuales yo soy una expresión, soy el producto de ellos, no hay subjetividad. Son tradiciones de formación. Pero también son construcciones de género, los prejuicios también pueden ser femeninos o masculinos. Una vez comprendemos un texto, entra a hacer parte de nuestros prejuicios, pero no llega al mismo punto, esto funcionaria mejor que un circulo, como un espiral. Según

Gadamer no leeríamos un texto, si este ya no tuviera que ver con uno. Los prejuicios no están o existen optativamente, son una realidad histórica de nuestro acontecer. Cuando se está interpretando, lo que está sucediendo es un encuentro de horizontes.

El Papel Del Lenguaje

El lenguaje es el ámbito para entender el mundo. El mundo se nos presenta a través del lenguaje. Cada lenguaje (idioma) es una acepción de mundo, una forma de ver el mundo. No solo son palabras que denotan cosas, sino que también es una forma de ver el mundo. El lenguaje común no se predefine, se construye dentro del proceso. Así como cuando se lee hay interpretación del texto, también el lenguaje es el medio de interpretación del habla. El encuentro de horizontes de Gadamer se da también en el lenguaje. Los temas abordados en una expresión no son cosas propias del que habla o del autor del tema, sino una fusión de ambos. En el sistema mundo las palabras son correctas cuando representan algo, aquello que se honra con la designación del ser. Los griegos pensaban que el hablar articulado, el lenguaje verbal reflejaba la estructura de los entes, es decir que se usaba el lenguaje para representar el mundo, pero que el mundo ya existía tal cual era, de ahí es donde surge la palabra objetividad, surge el paradigma de la ciencia moderna y la noción de verdad. Si el lenguaje logra representar el mundo, es objetivo. Aquí es donde Gadamer le da el giro al lenguaje, para él en cada palabra resuena una multiplicidad de sentido que deja de implicar una capacidad de lenguaje, que es su esencia mas propia. Pero la totalidad de la lengua que hace posible la interpretación hay presente un conjunto de sentido que es a su vez histórico. Con Gadamer debemos aceptar que el lenguaje es parte de nuestra experiencia histórica. La estructura de mundo depende de los lenguajes. Lo real se expresa en los lenguajes. ¿O el lenguaje es suficiente para conocer al mundo, porque es una experiencia histórica?, ¿o el mundo es también una experiencia cambiante, como lo es el lenguaje?. La hermenéutica decide por la segunda pregunta, la verdad de mundo se asocia a la experiencia histórica que tenemos de mundo. No existen verdades por fuera de la experiencia histórica. No existen verdades absolutas, lo que existe es conocimiento histórico. El lenguaje del ingeniero es uno, el del poeta otro y el

del empresario otro. Cada uno habla de un fenómeno y defiende su posición, pero en todos esta la verdad. Los positivistas defienden que puede haber un lenguaje exacto y formal para definir al mundo, lo demás son miradas subjetivas. Para la hermenéutica, las matemáticas también son un lenguaje histórico, también son una acepción de mundo, no existe un lenguaje universal, o más objetivo que otro. Cuando desaparece una lengua, desaparece una acepción de mundo. Para la hermenéutica, el lenguaje no es solo una forma de expresión, sino que es parte de una cultura, de una visión de mundo y a través de la comprensión de ese lenguaje, se puede comprender ese mundo, esa cultura. Gadamer termina haciendo una ontología del lenguaje, donde une la tradición hermenéutica de Heidegger con sus estudios sobre la lengua a partir de Humboldt. Gadamer junto con Wittgenstein, fueron los responsables de lo que hoy se conoce como el giro lingüístico de las ciencias sociales. Significa que hoy las ciencias sociales le ponen atención al auge lenguaje. Hoy por ejemplo, hay que hacer análisis de discurso, análisis de contenido, análisis de texto, debido a que las ciencias sociales encontraron que el lenguaje es una de las puertas de entrada a sus investigaciones.

Enfoque Hermenéutico

Se debe partir de que el método científico no es la única forma de lograr la comprensión científica, se debe tomar todo lo que sirva para la comprensión del conocimiento. No es suficiente con el método de la observación, la definición de hipótesis, el control de variables y la predicción, para lograr el conocimiento. Según Gadamer la comprensión, la lógica de las ciencias sociales es ametódica, no depende de un método, se apoya en los métodos.

La ciencia es interpretación, pero interpretación normada. La ciencia es interpretación, pero no toda interpretación es normada.

Según Geertz, se da la comprensión de los textos pero dentro del contexto local (la cultura, los otros). Geertz dice, que la explicación correcta de una expresión local no se da porque ella se adecue al modelo lingüístico, por que al tratar de dar esta explicación su sentido se pierde. En vez de aplicar estos modelos, el científico tendrá que identificar que significa el termino pero desde el contexto local. (Por ejemplo, la

expresión ¡AJA!, de la región costeña). Cuando el lenguaje del joven trata de interpretarse, debe hacerse dentro del contexto. “ese asunto me raya”, ¿que significará rayar?. Hay que ampliar los marcos de interpretación. Cuando se trata de explicar los fenómenos sociales, dice Geertz que se aplica la física social. A través de las convenciones de las ciencias naturales: -causa y efecto, - estructuras, - función, - sistema, se pueden entender las ciencias sociales. Dice Geertz, que desde las ciencias naturales se toman estos términos y se aplican a las ciencias sociales. Pero también se involucran conceptos de las humanidades (drama, texto, juego).

En vez de hablar de causa y efecto, de estructura, de sistema, hoy se habla de drama, texto, juego. Los científicos sociales, según Geertz, cada vez apuntan más a los conceptos humanistas. Ampliar los marcos interpretativos, es alegóricamente ampliar su caja de herramientas.

En Le Goff, aparece el termino pensar la historia. La noción de verdad (muy cercana a Popper), dice Le Goff, que la verdad es una rectificación permanente, en la ciencia histórica. Y depende de los métodos empleados y las miradas propuestas (esto ya es hermenéutica). Un nuevo método en cualquier campo nos obliga a rectificar los resultados, las interpretaciones encontradas en otro. Pero no solo ese, sino proponer una nueva mirada de los mismos documentos. El asunto no es escribir su futuro, sino construir tu nuevo pasado. Rectificación permanente de la verdad. Allí donde el historiador no encuentra documentos, de todas formas debe hacer historia de su pueblo, para que no caiga en el olvido, La recuperación de lo material.

Para Santos, comprender esas racionalidades prácticas o locales exigen un esfuerzo hermenéutico. Eso es lo que se conoce como la racionalidad práctica o racionalidad local. Las comunidades tienen saberes y esos saberes pueden conformar existencias, frente a la modernidad. La racionalidad práctica=saber. La hermenéutica propone algo distinto es que ahí hay saber. El dialogo intercultural, según la hermenéutica (Gadamer), la verdad es la experiencia del dialogo. Poner en dialogo diversas interpretaciones de un texto, es ampliar el panorama de discusión y se aproxima más a

la experiencia de la verdad. “La incompletud del sistema de creencias”. Santos habla de consumo y regulación, el capitalismo se llevo el proyecto moderno de libertad y comunidad con pactos en el arte, la ciencia y ética para ser creativos, pero los entes que nos regulan, el derecho estado y la comunidad dio cabida al capitalismo y todo se volvió regulación.

En Bourdieu. Los elementos claves son: Habitat y campo, Sospecha del patrimonio teóricos, el uso de métodos para la correcta comprensión, revisión crítica de los métodos y dialogo y crítica. Hábito y Campo, como conocimiento práctico. Las variables hay que investigarlas, no se pueden asumir. Las cuales se construyen a partir del hábito. Revisión crítica de los marcos interpretativos (hermenéutica). La revisión crítica de los marcos, de los referentes teóricos, La historicidad de los referentes teóricos. Consiste en la genealogía de los referentes teóricos. Condiciones de posibilidad, que tipo de sociedad proponen esos referentes teóricos. De qué escuela son, a que tradiciones pertenecen, que tipo de sociedad proponen. Sospecha del patrimonio teórico (limites). El hermeneuta es el que le pone más atención a lo que está investigando que a lo que ya sabe. El uso de métodos para la correcta comprensión. Revisión Crítica de los métodos el diseño de la encuesta, que dice la hermenéutica: que todo dato en ciencia depende de la situación en la que presente el dato. El dato le debe mucho al método que lo produce. Dialogo y Crítica científica ningún investigador pensara que posee la verdad sobre el asunto.

Herrera en su libro “La comprensión de lo Social” aclara: “Ahora bien, para evitar un mal entendido, conviene agregar que si bien los métodos que emplean las ciencias sociales contemporáneas y las teorías que los respaldan apoyan el propósito de comprender el saber de lo humano, allí donde toma forma, la comprensión de los social no se garantiza por el seguimiento de los métodos ...” “En la base de cualquier investigación de las ciencias sociales está la actitud de apertura que todo investigador social debe cultivar para estar atento a los contextos, situaciones y circunstancias en las que los social toma forma”.

La Educación Como Conocimiento Social

La educación no puede reducirse a la simple transmisión de teorías, conceptos, que aunque hayan tenido procesos experimentales y vivencias de otros, se requiere la creación de espacios, físicos y mentales que desarrollen la capacidad de que cada sujeto cree sus propias experiencias.

Endilgar el concepto ajeno en los jóvenes es coartar su capacidad de aprendizaje. Dentro de las finalidades trazadas en la educación superior, hay que crear ambientes de recomposición a través de la implementación de métodos de investigación que no se reduzca al positivismo, pero que tampoco se lancen al extremo opuesto dentro del carácter social y metafísico. Dentro de los aspectos de formación en áreas como la informática, se debe propender por humanizar las teorías y despragmatizar los conocimientos de la práctica ajena, que pareciesen solo al alcance de algunos talentos influenciados. La investigación formativa a través de la referencia de los programas en informática, permitirá el replanteamiento de nuevos estilos de diseño e implantación de didácticas y pedagogías del aprendizaje, más allá que la consignación de conceptos, en términos de Freire.

Aspectos a tener en cuenta

Para poder alcanzar a convertir la educación en un proceso de socialización fenomenológica es inmediato:

- Evidenciar el estado actual de la educación frente a las expectativas de desarrollo del país y las comunidades.
- Proponer estrategias de políticas educativas para el desarrollo general y no de particulares.
- Descubrir mecanismos de educación dinámicos que articulen el desarrollo del individuo, la academia y la ciencia productiva.
- Conformar espacios permanentes de discusión, frente a la pertinencia de la

educación.

- Identificar la esencialidad los procesos educativos desde las aulas, laboratorios y los sujetos con miras al desarrollo profesional.
- Desarrollar la realidad de sentido en el aula.
- Descubrir el significado de mundo, desde los procesos de historicidad hermenéutica del sujeto.

Ruta de Desarrollo Historicista

Desarrollar una metodología implica refinar nuestras conductas, desarrollando talleres al interior de las aulas con los estudiantes que permitan vivenciar en diferentes momentos de su formación profesional, los deseos, la esperanza y las expectativas de su futuro mediato, Además estos ejercicios deberán evidenciar el papel de la filosofía en su desarrollo de vida e ingrediente de formación.

Evidenciar a través de testimonios de egresados en diferentes épocas, que permitan develar la realidad del impacto de un proceso educativo y formativo. Hay que hacer resonancia de los contenidos programáticos, en los diferentes momentos de la formación, el antes, el durante y el después, lo cual es simple con aspirantes, estudiantes y egresados, haciendo cierta heurística de los contenidos hacia la realidad productiva y empresarial del país.

Captar conceptos, apreciaciones impactos y evidencias de los entes alternos a los procesos formativos, saber de la opinión de integrantes de la justicia en las áreas que al comportamiento de los jóvenes se refiere. Indagar sobre la percepción de rectores de colegios frente al norte marcado a sus estudiantes. A padres de familia que han vivido sus propios procesos, pero para los cuales nunca los orientaron a formar los hijos. A empresarios que reciben bajo los requerimientos de formación a los egresados de los programas de informática, a representantes del estado que influyen en los procesos de diseño de la normatividad legal para la educación, y por último a consejeros estudiantiles o psicólogos encargados de plantear alternativas de estudio y conducta frente a las barreras del miedo académico que viven los estudiantes.

Pero también es importante tomar la apreciación de estudiantes y egresados de otros programas de formación, frente a sus propios procesos y poder extractar de allí lo coincidente o distante de los procesos por programa de formación.

También será de gran utilidad, poder contar con la posición y determinación de las autoridades académicas de una institución universitaria, los estudiantes dentro del proceso y fuera del aula, los docentes como factores primarios y ejes de fundamentación de conceptos y categorías.

Extraer el querer del joven de hoy frente a la oferta educativa y sus motivaciones o frustraciones dentro de su realidad subjetiva. Adicionalmente, descubrir el sujeto de vida dentro de su sentir y la lectura de mundo frente a su actuar, pensar y querer.

Percibir la influencia educativa desde la historia, las tradiciones, las influencias sociales y políticas y la subjetividad en relación con el otro, aquello que en última instancia, constituye el ente social y determina los orígenes del comportamiento y la convivencia, aquello a lo que el sujeto histórico ha cargado durante todas las etapas de sometimiento etnográfico, social y político y que interiormente revela su estímulo de conducta.

Hermenéutica de la Educación

Educación Para La Vida

El desarrollo gnoseológico de los estudiantes bajo la responsabilidad docente, exige un comportamiento uniforme de los diferentes actores de la sociedad académica, política y productiva del estado. No se puede hablar de desarrollo académico, si no se conocen los lineamientos y las tendencias de desarrollo político-económico y socio-productivo del estado y el mundo que lo rodea. La pedagogía no es una política ni estrategia individualista. Se debe confrontar y concertar la realidad con lo anhelado, para establecer las metas de desarrollo académico y políticas pedagógicas. Las practicas actuales, en donde una minoría desarrolla los contenidos académicos y establece las políticas educativas, tiene que transformarse hacia la realidad, una realidad enmarcada en las tendencias de desarrollo de las sociedades actuales que permitan un desenlace educativo concordante con las necesidades surgidas. Solo así, pudiese medirse la esencialidad de la educación en el estado, en aquello que involucre en su balance contable, los instantes históricos que reflejan la historia de un pasado y que se desea o no repetir, en términos de Le Goff, que nueva historia queremos contar en nuestro futuro mediato, que nueva sociedad queremos voltear a mirar como desarrollo del país y cuales serán nuestros nuevos logros en inclusión y democracia para la educación del sujeto y la sociedad o cuánto tiempo más queremos cargar los procesos de educación sometida, aquella que en otrora nos transmitieran a través de la pseudo-emancipación del ser, los reyes católicos conquistadores de un mundo, que ya no podremos saber cómo hubiese sido sin ellos.

Docencia, Currículo y Pedagogía

¿A caso que es todo esto, sino lo mismo?, o la suma de un todo para alcanzar un objetivo. Ramírez Bravo (2008), establece una relación entre la estructura curricular y los movimientos sociales, allí enmarca en el contexto del cuestionamiento de los modelos sociales hegemónicos: la crisis política, la crisis cultural y la crisis educativa,

como principales factores de influencia para la pedagogía crítica y la estructura curricular. Pero la influencia de los actores rebate cualquier postura hegemónica, toda vez que dentro de un aula, la realidad pareciese ser otra. Ese momento entre el docente y el dicente, en el cual se influyen las ideas, esperanzas y desesperanzas de vida del estudiante, requieren de una especial atención. Es allí, desde el aula donde se echan al traste todos los procesos pedagógicos cuando no hay una retroalimentación de las posturas de estos actores.

Quien le ha consultado al estudiante ¿si los desarrollos pedagógicos, alcanzas sus expectativas de vida académica?, aún siendo un poco más agresivo: ¿si tiene, el estudiante, expectativas vida académica?. La Dra. Gloria Isaza de Gil (2009), referencia a Freire y creo haberle entendido, espero no estar muy alejado de la realidad, que es menester establecer desde las aulas, mecanismos democráticos que permitan el desarrollo de la pedagogía crítica. Que se debe establecer con los estudiantes espacios de participación metodológica para el desarrollo de los cursos e inclusive para el discernimiento sobre los contenidos y temas que los motive a asumir su criterio y desenlace pedagógico. Me di a la tarea de intentar un desarrollo practico de este esquema con mis estudiantes y frente a un tema que era inminente reforzar y practicar por su ineludible incidencia en su profesión, les indique a solo seis de mis estudiantes que deberían desarrollar el ejercicio propuesto, con el propósito de que aclararan dudas y para los demás era una simple opción. La justificación ante el grupo para este evento, estaba relacionada con los estudiantes que requerían reforzar el tema y aclarar dudas, para los demás, aunque era verídico que todos requerían reforzar el tema, era simplemente opcional, cada cual decidía si era para él importante realizar el ejercicio o no. Después de los primeros 30 minutos de trabajo de los seis estudiantes, le manifesté al grupo, que reconsiderando era mejor que todos realizaran el ejercicio y así permitirse evidenciar las dudas y poder ser aclaradas. Durante los primeros 30 minutos y después de estos, el grupo en general, salvo los seis elegidos, no presto ninguna importancia al ejercicio. La participación democrática estaba produciendo inapetencia. Solo una hora después le manifesté al grupo: “bueno jóvenes, es de vital importancia que desarrollen todos el ejercicio, el cual deberían todos estar

en la capacidad de resolverlo en 20 minutos, por lo tanto les solicitaba a todos en general desarrollarlo, pues lo recogería para evaluar el estado de todos y por su participación se les reconocería una buena nota”. De inmediato todos se pusieron a hacerlo y 40 minutos después, solo ocho estudiantes los desarrollaron. Salí preguntándome, ¿Será que así no se practica la democracia?, o no entendí a Freire. La democracia en el aula tendrá que ir más allá de la consulta al estudiante o de la voluntad del mismo frente al que hacer académico. Es un aspecto de motivación de conocimiento, de relación temática con la realidad de vida.

La pedagogía crítica se he estado poniendo en práctica en primera instancia, sensibilizando a los estudiantes frente a la importancia de cada tema y en segunda en el ejercicio real de su profesión. De cada tema los estudiantes deben encontrar la injerencia en su programa profesional y esto lo hacen a través de visitas de campo, consultas y entrevistas a profesionales de su ramo y a las directivas académicas de la institución. Abrir el espacio al cuestionamiento frente a la pertinencia de los temas, y su relación con la realidad, a eso se le puede llamar democracia. Las practicas represivas a través de las notas cuantitativas, se han replanteado, como experiencias cualitativas de aula y de campo que permitan a los estudiantes vivir los temas y no memorizarlos. Este desarrollo pedagógico ha sido tan crítico, que ya se han vislumbrado brotes de protesta de algunos colegas que consideran que el método tradicional y encasillado en las perspectivas de dos o tres responsables de diseñar los contenidos y los métodos deben marcar el desarrollo académico.

Nos falta un tantito para lograr la revolución educativa, y es derrocar el anarquismo pedagógico e insulso del tradicionalista equivocado sincero.

Estos procesos se iniciaron a la par con los estudios de maestría, pero cuál fue la sorpresa al ser retirado de un área de desarrollo académico en ingeniería informática, el problema de discusión estaba fundamentado en la diferenciación de los esquemas tradicionales de enseñanza que para los demás se salían de la estructura pedagógica de los docentes del área y ante el rechazo al sometimiento de tal estructura y la postura

crítica de la misma, no se podía seguir allí. Mientras existan políticas de sometimiento que a su vez están enmarcadas en la lucha de poder mitómano de algunos miembros de la academia, la pedagogía crítica y los procesos de desarrollo académicos innovadores, serán una amenaza para el control de dicho poder, que se vanagloria como la panacea de los métodos pertinentes a favor de la academia y que tiene inmerso el desarrollo educativo en los estilos Lancasterianos del siglo XVIII.

La Cárcel De Lo Obvio Es El Producto De La Lucha Por La Erudición

Los actores y sus conductas en la formación

A la luz del conocimiento se desarrollan matices, teorías, prácticas e investigaciones; cada actor desarrolla un potencial en el papel que le corresponde. Los aprendices, ávidos de inquietudes y esperanzas de desarrollo cognitivo, le apuntan a disciplinas en lo que consideran, podrán implementar sus fortalezas. Durante el transito en el kindergarten, el infante va mezclando teorías, métodos e impresiones que no solo percibe en el aula de clase, sino también en la cotidianidad de su vida.

Desde sus trabajos con arcilla, papel y pinturas, hasta los primeros pasos en la lectura y escritura, el infante desarrolla modelos de pensamiento, comportamiento y disciplina. Allí deben nacer inquietudes que fortalezcan sus principales intereses, a través del juego y el contacto con los demás cumple su primera etapa de capacitación académica, combinada con los comportamientos y actitudes que se le programan desde el seno de su hogar.

Luego inicia una etapa caracterizada por actitudes dominantes e imperativas de sus tutores, quienes no encuentran otra forma de transmitir conocimiento, que la del control físico y mental de un joven cuya energía motriz, le impide dedicar su mente y atención a una sola cosa, pues su “capacidad de asombro” lo incita a estar atento a cuanta situación sucede a su alrededor.

Por último, y una vez reclutada su conciencia, emprende un camino de formación que constituya el desarrollo de una profesión o arte que lo emancipe en la sociedad y la vida de los neo-eruditos, que se caracterizan, hoy día, por alardear sus teorías frente a las realidades por encima de cualquier verdad, y quien desarrolle mayor capacidad de convencimiento, será el más atractivo para el sector productivo.

Otro actor es el grupo familiar, que en el entorno del infante crea un ambiente que,

desde diferentes niveles y en forma empírica, forme en conductas y comportamientos a ese nuevo aprendiz de vida.

Las normas de comportamiento, mezcladas con los primeros conceptos teóricos sobre los fenómenos de su alrededor, constituyen un camino prediseñado para los aprendices que, y sin premeditarlo, aglomeran estos factores con el desarrollo de su observación, de donde extractan por ejemplo, el comportamiento y actitud de sus padres y del grupo familiar paralelo al de su maestros y grupo social, permitiéndoles así, formar sus primarios conceptos y conclusiones de vida.

Todo tiende, en sus primeros años, a formar el carácter, las costumbres y los estilos de comportamiento que motivan o no al desarrollo de una u otra disciplina del conocimiento, motivada por sus propios quererres o provocada por la influencia familiar.

Influye el grupo familiar, en las tendencias del aprendiz, de acuerdo a sus logros o frustraciones, vivencias e impresiones, las cuales, o fueron unos grandes logros o no alcanzaron la esperanza trazada por sus antecesores. Aunque los grandes logros, puedan ser solo eso, en una época que no es la actual y a la luz de la observación empírica al aprendiz se le coarte sus propios conceptos e interés nacidos de su propio criterio y asombro.

Un tercer actor, lo constituye sin lugar a dudas, el docente, quien es el encargado y responsable de dirigir la formación conceptual con miras a crear criterios de valor que le permitan al estudiante aprender y desarrollar aptitudes que lo ubiquen en el grupo de los intelectuales. Por medio de la clasificación de áreas del conocimiento las instituciones de educación crean un derrotero temático que garantice, según la normatividad de cada región, el cumplimiento de unas metas de educación. En el recorrido académico desde el preescolar hasta la media técnica se intenta conquistar las mentes de los estudiantes hasta implantar allí las banderas de las teorías e historias del conocimiento. Pero todo aquellos ilustrado y presentado desde los criterios individuales de cada docente, quien busca de manera apropiada o no, cumplir el

derrotero de temas, el contenido temático de cada área, que según la institución garantizará el desarrollo de actitudes y aptitudes del estudiante para que alcance su profesionalización.

Definir los comportamientos docentes, es demasiado complejo, pues en cada individuo existen criterios, comportamientos y motivaciones de enseñanza que permiten o no el interés del estudiante por un tema. Pero este es uno de los factores fundamentales, debido a que se ha dejado al docente solo, con la responsabilidad de cumplir con los objetivos de un tema o materia, pero como se puede garantizar el éxito docente?. Es acaso el simple cumplimiento de una temática durante un periodo de tiempo?, Será que es suficiente con hacer evaluaciones o talleres al final de un curso, para garantizar quien adquirió el conocimiento o no?, Como garantizar que el estudiante que hoy repite como loro la teoría de una materia, mañana no la olvide?, Es entonces el objetivo, impregnar con fuego en la mente del estudiante, cada concepto teórico?.

No podemos descartar que los actores que hasta ahora se han mencionado son personas, con una vida que motiva, estimula y moldea su comportamiento y factores mentales que por mucho que se desee y quiera, no pueden dejar de influir en la transmisión de conocimiento. Cada individuo tiene una vida en los diferentes entornos que no puede ignorarse al momento del ejercicio docente, de allí se derivan entonces las fortalezas docentes en la capacidad de crear métodos y estilos de enseñanza que no solo motiven al aprendiz, sino también que no se vea influenciado por su estado actual.

Pudiese citar una frase de los esoteristas gnósticos que dicen: “el exterior es el reflejo del interior”, el diferenciar eventos con estados, pudiese ser un factor clave para desarrollar métodos de enseñanza. Los eventos son externos y se conceptualizan, los estados son internos y se experimentan. “Hombre, concóctete a ti mismo y conocerás al Universo y a sus dioses”, sin entrar en fanatismos religiosos o de cultos, no podemos desconocer que somos un mundo interior que actuamos, vivimos y soñamos de acuerdo a nuestros propios interés y creencias. Que motiva entonces a un docente a usar un método u otro, sino su propia convicción del tema, de igual manera que motiva

el interés de un estudiante a abrir su mente o no, a un tema específico del conocimiento, sino su propia convicción creada en su primera etapa de vida y fortalecida a través del tiempo.

La educación y la ontología

Hablar de educación no puede ser ajeno a los temas de ontología, pues lo que se pretende con ella es poner sobre la mesa una cantidad de conceptos, oportunidades y disciplinas al servicio de los aprendices, quienes tomarán cada elemento según su atracción. Podemos mirar un árbol con un lente de color y emitir ideas y conceptos de él, que seguramente variarían si cambiamos las características del lente. De la misma forma, un tema, concepto o idea transmitida generará impactos diferentes de acuerdo a como se presente.

No es educar por educar, el término “La educación es educable”, no puede ser distracción para evaluar si al educador hay que educarlo o re-educarlo. Como evitar caer en la cárcel de lo obvio dentro de la lucha por la erudición, cuando las actitudes de los docentes en muchos casos reflejan su estilo de enseñanza, a través de sucumbir al aprendiz en un espacio de ignorancia, presentándose como el máximo erudito en ese espacio, que tendrán en su interior estos docentes, que será de su ser y su saber, como es su desarrollo filosófico frente a su propio interior, en síntesis, como diseña o vive su propia ontología. Pudiésemos entrar a analizar los métodos de evaluación: un examen es una prueba de conocimientos de los estudiantes o la medida de la fuerza de los estópidos docentes?, Sábato afirma frente al discípulo que: “Hay que enseñarle a saber que no sabe”, pero no podemos desligar que muchos docentes tampoco saben que no saben.

Volver a analizar los estilos de la educación, debe convertirse en una constante disciplina docente. A medida que se van desarrollando los contenidos programáticos, se van acomodando las metodologías propias de cada docente. Pero como saber cuál es el método, estilo y contenido apropiado para lograr inquietar el interés de cada uno

de los estudiantes, o como saber si cada docente tiene interés de inquietar a sus estudiantes en el conocimiento que intenta desarrollar en sus prácticas?.

Cuando escuche por primera vez “educar la educación”, percibí lo que a distancia pudiese ser tan obvio pero que a la larga resulta nebuloso para los protagonistas de la educación. Se pretende educar sin estar educados, cuantos docentes mismos no repiten como discos rayados cada una de sus clases a través de los tiempos y quizás sin modificarle una sola coma. Se es consciente a la hora de impartir conocimiento?.

Se debe buscar estilos que permitan alejarnos de la sabiduría pedante, aquella que no permite el disenso, ni la observación. Qué tal si a la educación se le aplica la Auto-observación?, ¿Será que con la técnica de la auto-observación, podemos desarrollar el conocimiento sobre nosotros mismos?, pues nos sentamos como en el teatro a observar la película de nuestra mente, emociones, movimientos y reacciones frente a cada estímulo de vida. Que interesante sería aplicar esta técnica en la educación y permitirnos liberarnos de nuestro propio sometimiento mental.

Crónica de un presente esperado

Volviendo un poco a Le Goff, en los procesos educativos tendríamos que construir nuestro nuevo pasado y creo que si lo proyectamos como la gran mayoría quisiéramos, tendríamos que soñar para poder definir lo esperado.

Tal vez sea necesario soñar un poco...

Qué bien!, por fin podremos estar tranquilos y dejar de despertarnos sobresaltados en las noches, ya todo ha cambiado, quien creyera?. La situación del País se torna fresca y tranquila, nadie quiere, intentar si quiera, llevar ventaja sobre los otros. Cada cual es cada cual y sus comportamientos están enmarcados dentro de los principios del mutuo respeto, generando con ellos, espacios de participación y discusión conjunta, para discernir sobre los aspectos comunes. Qué maravilla!

Lo Soñado...

Por fin un día comprendimos que la realidad es el fruto de nuestros actos y que más que pensar en sobrevivir, hay que entender que es vivir. Poder sonreír sin hipocresía, manifestar nuestras inquietudes y desacuerdos con el otro, sin necesidad de lenguajes displicentes o descalificadores. Nos tomamos la vida y sus espacios. Hoy el hombre, la mujer y el niño abrieron sus ojos, levantaron la mirada y respiraron, sintieron el calor de la vida recorrer su cuerpo, su sangre, sus sueños...

La tarea se cumplió, aprendimos que el trato justo parte de nuestro interior, de querer hacer sentir bien al otro, para recibir de lo mismo. Diseñamos instrumentos de comunicación directa y sin dolor ególatra. Educamos nuestros órganos sensoriales, nuestra psiquis y nuestra inteligencia. Ahora vivimos y dejamos vivir.

Construimos un estado justo y equitativo, ahora los beneficios son para todos y en la misma medida y trato, el paraíso bajó a la tierra y ni que decir... Los mecanismos de

trato a los semejantes equivocados están desarrollados a través de elementos pedagógicos y construyen en el individuo valores y conductas respetuosas por su entorno. Un discípulo gnóstico profetizó el futuro: “El exterior es el reflejo del interior”, hoy la gente vive más tranquila y por ende deja vivir.

La constitución política está reducida a un catalogo de principios fundamentales, que constituyen el comportamiento del individuo y su estilo de convivencia, de esa forma se le da un dinamismo especial a la economía y los procesos transaccionales fluyen en bien de las multitudes.

Aquel momento histórico en que el subconsciente y el inconsciente eran protagonistas del ser, el saber y el hacer, ya paso a eso, a la historia. Hoy podemos decir que los procesos y los hechos, están categorizados en esquemas conscientes, donde todos sabemos que el actuar individual, producto de la razón, gestará los comportamientos sociales y determinará la tranquilidad emocional, política y moral que el mundo siempre reclamó.

Aprendimos a controlar nuestros impulsos inconscientes, nuestros estímulos se han alejado del egocentrismo, y nuestra psiquis se ha emancipado sobre las sombras oscuras de nuestros comportamientos oscuros e inexplicados. Las leyes no son más que postulados filosóficos, pues nuestro comportamiento ya no requiere de leyes físicas, sino mejor, de preceptos morales. Nació la amonestación pedagógica como resultado del error físico y químico de la conducta humana, no hay perfección, pero hay consciencia de la imperfección y se convive con ella como una aprehensión del mundo y su realidad. La educación está fundamentada en los principios de desarrollo humano, más que en el emprendimiento humano, el desarrollo generado desde la moralidad, la ética y la cultura en beneficio común, no el emprendimiento enmarcado en sobresalir entre el prójimo aún a costa de su dignidad.

Ya se es sujeto de valor, el ser y el parecer ser, van de la mano con el deber ser, esta es nuestra nueva ontología, la filosofía se ha convertido en el común denominador de

la sociedad, el pensar en el ser como única fuente emancipadora de la sociedad y el ser pensado desde los social como ruta de desarrollo individual. Ya nuestras realidades rompen los desafíos del sujeto y sus implicaciones. La realidad del objeto constata el deber comportamental del individuo sin consecuencias que desestimar, la realidad potencial abre un mundo de posibilidades y construye el futuro promisorio y de desarrollo social, generando en la realidad del horizonte un nivel bajo de incertidumbre y más bien una lectura de un presente soñado y transformado en realidad actual.

Tal vez la incertidumbre está solo caracterizada por el desarrollo del conocimiento que cada vez genera un mayor reto colectivo, hoy la voluntad individual consciente se desarrolla a través de las metas sociales, y el desarrollo del conocimiento supedita unas conductas individuales que construyen la necesidad colectiva y su potencialidad. La utopía sigue existiendo pero como estímulo al desarrollo de metas, de ahí que la incertidumbre exista sobre lo utópico y no sobre lo ególatro.

Por fin se ha descartado un lenguaje ufano y descalificador de la sociedad, el estado si es el estado, la historia tiene como producto a nuestra vergüenza, la solidaridad se tomo los países, la economía, los índices de pobreza y la dinámica social de desigualdades, ya son parte de esa historia y de esa vergüenza, el mundo tiene otras intenciones, la ecología, el arte, la música y el desarrollo cognitivo del intelecto social enmarcan el horizonte de un nuevo mundo sin rencillas ni temores. El perdón, la humildad y la vergüenza construyen hoy una nueva conducta, la conducta de la auto-observación, la de conocerse a si mismo estructurada en los pilares de la mística, la ciencia, la filosofía y el arte, diseñando un comportamiento individual que se refleja en lo social y se convierte en un común denominador de equidad y respeto, dando origen a nuestra gran utopía del comportamiento y la conducta de un presente esperado a través de nuestra hermenéutica social, construimos nuestro entorno social de desarrollo y progreso.

Lo Esperado

Es inminente que la construcción social del presente marca sus orígenes en nuestros propios comportamientos, conductas e intenciones, basadas en nuestra historicidad. Limpiar nuestras negras intensiones y dejar de lado nuestro objetivo individual de emancipación, exigiría en el sujeto lavarse por dentro, voltear nuestra anatomía y nuestra psiquis al revés, con el fin de extirpar los quistes y tumores generadores de conductas ufanas y desobligantes, que producen en lo social una lucha de espacios, clases y economías que reflejan al carroñero por su presa y que observado desde la periferia, produce más que vergüenza, náuseas. La educación y la formación ya van de la mano, las familias orientan a su prole y comulgan con la formación del estado y los docentes abren los espacios de creación e innovación desde sus aulas dando pie a una nueva ciencia social. Y el estado por fin entiende que la concertación y la democracia son el eje fundamental para el diseño de las nuevas políticas educativas, más allá del sometimiento y la norma.

Sujeto y Formación

No podremos contar la crónica del presente esperado, sino indagamos en elementos protagonistas del desarrollo social: el Sujeto y la Formación. La lucha por la existencia es la función determinante de la evolución, sólo que en el hombre, la consciencia de tal lucha lo pone ante la muerte. La existencia se fundamenta de tal manera en la consciencia, no sólo como elemento individual, sino en términos de lo colectivo. Pero allí tendríamos que rescatar su propia historicidad, para tratar de interpretar su consciencia, cuando se es sujeto?, cuando se determina la consciencia? Y si existen los estados de la consciencia?. Para entrar en el análisis del hombre como sujeto se hace necesario indagar sobre su proceso de desarrollo cultural y estético, es ahí donde podremos determinar que educación recibió como sujeto y si su mente y su consciencia son libres o sometidas. Solo de esa forma podremos determinar si la educación impartida cuenta o no con los elementos suficientes para que el sujeto formado sienta la capacidad de existir y subsistir basado en sus propios preceptos o en aquellos que le estigmatizaron en su mente.

Para poder establecer la esencialidad de la educación como proceso de formación en ingeniería en Colombia y específicamente en informática, y por consiguiente, determinar cuál es el sujeto de tal función social, se convierte en la cuestión nodular a resolver. No podemos separar al hombre del sujeto, cuando el hombre es mirado como un aprendiz al que hay que transmitirle conocimiento y nos olvidamos de su condición individual, aquella que le permite reflexionar, cuestionar y decidir, pues simplemente estamos determinando que el hombre es un objeto de más dentro del sistema de educación y formación. Cada hombre es por sí mismo un mundo interno de sabores y sinsabores, la filosofía tendría que ser un pilar fundamental dentro de los procesos de formación del hombre, solo así se reconocería su condición de sujeto, permitiéndole confrontar su propia realidad, su propio sentido de vida.

Un hombre, ¿Un Sujeto?.

William Ospina nos cuenta que “en algún momento de su retiro en los bosques de Walden, Henry David Thoreau le contó a un campesino que Platón había definido en Atenas al hombre como <<un bípedo sin plumas>>, y que Diógenes, el Cínico, para burlarse de aquella definición, había desplumado una gallina y la había soltado por la Academia gritando:<<Aquí está el hombre de Platón>>. El campesino, después de oír con atención el relato, en lugar de reír, le dijo pensativo:<<Tal vez ha debido añadir que las rodillas se doblan en sentido contrario>>” (Ospina, 2008).

Además de lo anterior, Peter Sloterdijk, nos advierte como el mismo Diógenes una vez exclamó a grandes voces: “<< ¡Venid aquí hombres!>>”. Y cuando estos se acercaron, les golpeó con su bastón al tiempo que profería las siguientes palabras:”<<Hombres he dicho y no inmundicia>>”(Sloterdijk, 2004).

La pregunta es ¿Porqué dos sabios de la categoría de Platón y Diógenes se refieren a los hombres de tal manera? ¿Qué hay en los hombres que hace que sean repugnantes o simples bípedos sin plumas?.

La condición de existencia determina el ser, así por ejemplo, para Aristóteles: “La naturaleza, teniendo en cuenta la necesidad de la conservación, ha creado a unos seres para mandar y a otros para obedecer. Ha querido que el ser dotado de razón y de previsión mande como dueño, así como también que el ser capaz por sus facultades corporales de ejecutar las órdenes, obedezca como esclavo y de esta suerte el interés del señor y el del esclavo se confunden” (Azcárate, 2005). La razón hace del hombre señor y la capacidad lo hace esclavo.

Con Descartes se rompe la concepción escolástica de tradición Aristotélica al hacer de la razón el sentido de la existencia, en tanto capacidad de pensar correctamente. El hombre que piensa con *sindéresis* tiene su existencia como tal y quien renuncia a ejercer el pensamiento en el sentido del buen juicio, es de ésta manera un esclavo, de

tal forma que la condición de ser libre radica en la decisión que tome el propio hombre.

El hombre en condición de sujeto, de artífice de sí mismo, que no admitiría una soberanía distinta a la propia, lo es en la medida de pensar con lo que en el discurso Cartesiano se define como el buen sentido, fundamento de la emancipación y elemento destructor de la esclavitud a la que ha sido sometido desde la condición de irracional. ¿Pero, esta irracionalidad del hombre que lo convierte en esclavo es el resultado de qué procesos?, más aun, ¿son históricos, biológicos, tecnológicos?, ¿será cuestión de numero? De La Boétie, nos lo presenta de la siguiente manera: “ver cómo millones y millones de hombres son miserablemente sometidos y sojuzgados, la cabeza gacha, a un deplorable yugo, no porque se vean obligados por una fuerza mayor, sino, por el contrario, porque están fascinados y, por decirlo así, embrujados por el nombre de uno, al que no deberían ni temer (puesto que está solo), ni apreciar (puesto que se muestra para con ellos inhumano y salvaje).” (May, 1977).

¿Qué es lo que hace al hombre ser servil?, ello implica la renuncia a existir por sí mismo, servir a cambio de la seguridad de subsistir bajo la dirección de otro.

Cuando en su estado primigenio de desarrollo académico un aspirante a profesional selecciona uno u otro programa, ¿qué puede pasar por su mente o quizás “falsa razón”?, ¿Cómo vislumbra su futuro en una u otra rama del saber? Y porque no reflexionar sobre el ¿Qué pasará mañana después de recibir el título? Reflexiones que nos llevan a evaluar: ¿Es sujeto el hombre o será hombre el sujeto?, ¿sujeto de qué?. Brunner, en su análisis de la realidad de las carreras en Chile, concluye entre muchos aspectos: “De todas formas, resulta cada vez más claro que una mayoría de jóvenes no ha definido a tan temprana edad su vocación. En cambio, la rigidez de la oferta de carreras, con su temprano énfasis profesionalizante, los obliga a elegir” (Brunner, 2010).

La filosofía y la metafísica presentan al sujeto como fenómeno palíndromo de causa y efecto, que lleva al sujeto a ser sujeto?, que lleva a un estudiante a seleccionar un

programa?, podríamos evidenciar una cantidad de interrogantes producto de las aseveraciones filosóficas y qué no decir de las metafísicas, el hecho es que hay que identificar el horizonte de un nuevo profesional frente a las alternativas reales existentes, pero sin desconocer su espacio filosófico, está ahí, la configuración de su nueva ontología. Presentar las alternativas de desarrollo profesional después de haber alcanzado unas metas académicas, pudiese ser el efecto de una causa marcada en el sujeto destacado y valorado en el proceso académico. La realidad Colombiana y Latino Americana, reduce las posibilidades de desarrollo profesional de cada sujeto, al materialismo sectario de quienes son privilegiados, por encima de su propia capacidad intelectual consciente.

Pero al hombre hay que considerarlo también, desde su perspectiva antropología y genealógica, en su formación ancestral se ha transmitido su cultura y su ética moral, de allí se hace necesario extractar el nivel de emancipación de su mente, la capacidad reflexiva que posea y el volumen de miedo arraigado en sus entrañas para atreverse o no a preguntar o experimentar sus propias dudas. Esto tendría que marcar nuevas pautas de educación, nuevos esquemas que desarrollen en el hombre la capacidad de ser sujetos y desligar de sus conductas el sometimiento que lleva arraigado desde su infancia y mucho más atrás.

Lectura de Vida en la Realidad Estudiantil

Encontrar la desorientación académica, educativa y social de los estudiantes en un aula de clase, se ha convertido en el común denominador del fenómeno educativo actual. El estudiante hoy, con la didáctica y pedagogía implantada, es objeto de educación del estado, es tratado como objeto de educación por el docente y la universidad, y lo que es peor aún, se siente objeto de educación y así mismo, se olvido de ser sujeto. Sin embargo, las características comportamentales, le han constituido en forma inherente la categoría de forjador de nuevas culturas, las mismas que la educación en Colombia aun no ha comprendido y que se hace necesario estudiarlas para poder crear un desarrollo educativo. Hoy día encontramos diferentes tipos de

estudiantes en el aula, clasificados por su comportamiento y dedicación en los procesos de educación, así sea para ser los receptores del conocimiento transmitido. En términos de ellos mismos, hay estudiantes nerds, aquellos que se vuelven fanáticos del texto y lo introyectan, como quien asimila una nueva cicatriz de vida y en ocasiones, los vemos por el campus en ciertos estados de levitación mental. También existen los relajados, aquellos que según los mismos estudiantes, dejan todo para lo último, arriesgo de no alcanzar a cumplir con sus compromisos y en la mayoría de los casos así se sucede. Estos se caracterizan por estar de tertulia en tertulia, tendientes a convertirse en los parceros del grupo. Esta es otra de las categorías identificadas, la de los parceros, aquellos que pasan por la universidad sin pena ni gloria, haciendo una carrera profesional hasta en el doble del tiempo estimado, su característica está fundamentada por ser los más queridos por el grupo estudiantil y a los que este mismo, está dispuesto a arriesgarlo todo por no dejarlo en el camino, por ende es anotado en los trabajos que otros hacen, en las pruebas escritas y lancasterianas, es ayudado por los compañeros, con los ya conocidos pasteles o fraude, abogan por ellos en todos los ambientes académicos y al final, se ubican profesionalmente en cargos destacados o políticos, en los cuales su profesión solo es un título más.

Pero dentro de ese forjador de nuevas culturas, también se debe reconocer sus nuevos estilos escriturales, su lenguaje y hasta su estética, esto ha constituido en la realidad de sentido, el abismo comunicacional entre el docente y el dicente. Las formas y estilos arcaicos, los estilos de la didáctica y la pedagógica, las frustrantes o acertadas experiencias de vida académica, el egocentrismo y la soberbia, han sido característicos en la mayoría del común docente. Esto sumado a la irreverencia juvenil, la desfiguración del significado de mundo, la desculturización y desamor por las tradiciones de los estudiantes, han creado un gran bache en las comunicaciones entre los jóvenes y sus padres, los estudiantes y sus docentes, entre el hoy y el ayer.

El aula de clase tiene que convertirse entonces, en el espacio de disertación democrático entre la realidad de vida y el sofisma impregnado en cada sujeto. La interpretación de la sociedad, de la cultura y la estética, de la política y el desarrollo, del

sometimiento y el poder, tendrán que constituirse en insumos de discusión temática en cada asignatura o modulo de desarrollo académico, dando así, paso a la descripción de un mundo real desde toda perspectiva, solo encontrándole el significado al mundo real vivido y por vivir, se le dará sentido a las experiencias de vida y se construirá un nuevo pasado.

La comunicación en el aula debe ser de doble polaridad, la argumentación tendrá que retroalimentarse con el pensar del estudiante, solo cuando un estudiante logre aprehender un concepto, frente a la realidad de vida, le encontrará su sentido, he aquí el nuevo reto académico. Las teorías, los conceptos, están ya bien fundamentados en los textos temáticos, pero la construcción didáctica y los estilos pedagógicos tendrán que replantear, lo que en la academia define como sus objetivos y el cumplimiento de los mismos. Debe dejar de existir el docente que se dedica a repetir como loro lo que en los libros está expuesto, el mismo, el docente, tendrá que crear, a través de sus estilos comportamentales, fuera y dentro del aula, la nueva didáctica de aprehensión de conocimientos. Los estudiantes podrán crear la motivación a las diferentes temáticas expuestas en un modulo a asignatura, solo si le encuentran el sentido de aprehensión en su realidad de vida, en su sentido de vida y además, si pueden ubicarla en aquello que ellos han resuelto como mundo real. Esto solo se logra incorporándolo en las experiencias de vida no solo académica, sino social también.

Sumado a todo lo anterior, las instituciones de educación, y no solo las de educación superior, tendrán que diseñar nuevos mecanismos de aprehensión científica, como logro de objetivos académicos institucionales. Pero también, además de definir sus objetivos, tendrá que definir cuáles serán sus metas subjetivas, lo que pretenden desarrollar dentro del sujeto cognitivo y experimental, sin desagregar de allí, que los docentes también son parte de la subjetividad institucional. La creación de espacios entre la realidad de vida productiva, la motivación de empresarios, industriales, serán motivo de evaluación en los objetivos institucionales. No se puede seguir impartiendo conocimiento a espaldas de la realidad productiva y social. La amalgama entre vida real del sujeto en formación, su educación intrafamiliar, su cultura y estética con la

realidad productiva del país y sus metas de desarrollo, desde las consideraciones de los empresarios quienes en última instancia medirán la capacidad productiva de los nuevos profesionales.

La ontología del sujeto, la indagación filosófica de sus conductas mentales y espirituales, con aquellos que refleja al exterior y que conforma su estilo de comportamiento, de actuación en la realidad social y que está directamente relacionado con sus anhelos, amarguras y creencias y de allí no podremos desligarlo. Por eso, el nuevo reto de las instituciones y los docentes es entrar a formar parte de la realidad, del sentido de vida de los sujetos en formación y que con la experiencia de vida y la fenomenología como proceso hermenéutico determine un nuevo significado de mundo, o por lo menos descifre el del sujeto a formar.

La didáctica tendrá entonces, que dirigirse a la producción de objetivos reales y aplicables a la realidad profesional. La construcción de escritos, relatorías y autobiografías, serán el insumo de esos nuevos productos académicos del nuevo profesional. No se puede concebir que un estudiante de informática desarrolle un modulo y no esté en capacidad de presentar como producto un desarrollo del mismo. Como ilustrar una asignatura de lengua materna, si los estudiantes no entregan como producto final un escrito propio. Como alcanzar objetivos matemáticos, si dentro de las nuevas tecnologías no se desarrollan en el aula, instrumentos de vanguardia para su aprehensión. Difícil será alcanzar a aprehender la física en la informática, sino se desarrolla como mínimo un software simulador de cualquier fenómeno físico. Y todo ello, no tendría sentido de vida, son se compara, indaga y evalúa, la realidad productiva del medio profesional para el que está siendo formado.

Por último, no se percibirán efectos en la educación Colombiana, si a nuestros estudiantes no se les enseña primero a ser sujetos y a evaluar sus propios constructos éticos, estéticos y sociales, como los caracterizadores de sus culturas frente a la de los demás. Solo así, se construirá sensibilidad desde nuestra propia e individual nueva ontología.

Educación y Cultura

Sin duda alguna todos nuestros comportamientos y conductas no son el producto de la casualidad o simplemente de las circunstancias actuales. Todos, en forma individual, familiar y social, tenemos una historicidad que marca nuestros rasgos. Comprender los hechos antropológicos de nuestra cultura, es menester para poder entender nuestro comportamiento de hoy y los estilos educativos. El colonismo, la geopolítica y la genealogía son aspectos indispensables en la construcción del ser humano, de nosotros los de este lado del mundo que construimos, presupuestamos y actuamos bajo una cultura influenciada por múltiples razas y culturas alejadas de nuestro origen nativo. Bajo estas premisas se dibuja la educación de una sociedad que es indiferente a su antropología y por ende chapotea, copia y pega estilos educativos ajenos, permitiendo que se pierda su esencialidad y su verdadero enfoque educativo. Ignorando las preguntas: ¿Qué se espera del individuo educado? Y si con esa educación impartida, ¿se alcanzará la meta?. Pero ignorando también, que dentro de nuestra propia estructura social y política existen diferentes idiosincrasias, cada zona del país es una cultura etnográfica, geográfica y estética diferente, de ahí que somos un cumulo de multiculturalismo y allí estamos implantando los mismos estilos de educación y formación, es más aún, estamos propendiendo por los mismos programas de educación y formación en los colegios y universidades.

Deseducar y Desculturizar

EL SISTEMA MUNDO: Es un concepto reciente que nace en EU con un debate fuerte de Inmanuel Wallerstein, sobre explotación de unos lugares frente a otros. Los estados Nacionales (sociedad), con dos características fuertes: industrial y democrático. Los territorios que se poseen no se saben utilizar en industria y democracia, por esto se justifica su expropiación. Sistema-Mundo.

Con el nuevo concepto de Inmanuel Wallerstein (Director del Fernand Braudel Center de la State University of New York y senior fellow en Yale University. Es autor de, entre

otros, El Moderno sistema mundial (3 vol), Después del liberalismo y El capitalismo histórico y el futuro de la civilización capitalista), sobre “Sistema Mundo”, se hace necesario recapitular nuestra educación y cultura, la practica arcaica y antropológica de expropiar de los recursos al que no los sabe aprovechar, o que por ignorancia no los explota debidamente, es imperativo extirparla de nuestra cultura. La herencia que los colonizadores nos dejaron y los estilos educativos de nuestra sociedad, enmarcan nuestros comportamientos agresivos y explotadores de lo ajeno, sin dejar de mencionar la expropiación. Nuestro enfoque cultural no es más que un cumulo de artistas que consideran que su comportamiento refleja el de la sociedad y aquel que no se file, será catalogado como un ser extraño dentro de una “sociedad moderna”. De igual forma los estilos de educación parecieran estar enmarcados en el desarrollo de un negocio, que persigue como fin lucrativo el favoritismo político.

Esa es nuestra cultura y educación, y sería absurdo tratar de ignorarlo, o quizás ocultarlo y tal vez peor aún, justificarlo. Se hace necesario reconocer nuestros orígenes de comportamiento y cultura, para poder rediseñar una verdadera esencia educativa. Investigar sobre lo que hoy es educación y como en verdad influye en la sociedad y desarrollo, es dar la oportunidad de develar la falta de esencia en esa educación de hoy. Como educamos? Y, para que educamos?. Realizar una investigación sobre nuestra cultura educativa y los estilos de vida social orientados al desarrollo de la nación, sería abrir la puerta al suicidio cultural, no todos estamos en capacidad de asimilar el error de nuestra historia para con ello recuperar lo autóctono.

Es necesario descubrir nuestra cultura, también es necesario abrir los ojos y salir del encierro hipnótico de la explotación actual. El tener que vivir influenciados por otras culturas y otros sistemas educativos, genera la angustia de verse en un laberinto sin salida clara. Muchos estamos resignados en la jaula de nuestra copia cultural, otros angustiados en el laberinto educativo, eh ahí la Inesencialidad en la educación Colombiana y de esto ya hemos recorrido bastante en este texto, en develar este problema y matizar alternativas educativas hacia una cultura propia.

Los países latinoamericanos han estado a la merced del conquistador a través de la historia, pero ninguno de ellos se ha preocupado por definir trayectos educativos que permitan mantener la originalidad y el multiculturalismo, todas sus influencias han estado enmarcadas a imponer sus culturas, sus lenguas y sus tradiciones, pero lo más impresionante es que estos países hipnotizados lo disfrutaban y desarrollan comportamientos tendientes a la copia de esas culturas influenciadas, pocos son los que se atreven a desarrollar un pensamiento crítico sobre sus comportamientos y desenlace educativo. Hasta cuando saldremos del letargo?, has cuando descubriremos el daño de la influencia? Y hasta cuando resistiremos la hipnosis?.

Nadie ha afirmado que todo sea malo, ni tampoco se ha afirmado que estemos destruidos, pero también es importante mirar si podemos ser capaces de alcanzar nuestro origen y desarrollar nuestra cultura y educación acorde a nuestras realidades y no a los sofismas que generan las influencias externas. Frente a la educación es menester ya y ahora, definir cuál es la necesidad de nuestro desarrollo, no se puede seguir produciendo en forma indiscriminada profesionales sin saber para qué. La cultura que hoy se desarrolla en nuestros jóvenes es terriblemente angustiante, sin futuro promisorio o quizás sin futuro.

Recorriendo el Proceso Educativo

Como preámbulo a este capítulo, quiero reseñar apartes de mi propio proceso formativo, lo que mi mente rebelde ha podido rescatar de sus anaqueles oscuros y envueltos en telarañas de amargura por los sucesos de sometimiento educativo que viví.

Los Inicios

Mi proceso formativo inicia desde los cuatro años de edad cuando mis padres deciden matricularme en un kínder del barrio donde vivíamos, manejado por una profesora que había acondicionado en su casa un espacio para iniciar a los niños en su proceso de formación, recuerdo que éramos alrededor de 30 compañeritos y donde yo me destacaba precisamente por mi indisciplina y habilidad para hacer maldades a los demás niños del kínder, de ahí la razón de porque mis padres me envían a tan temprana edad a “estudiar”. Para ellos yo era una molestia más, al ser el cuarto de cinco hermanos y a tan temprana edad era insoportable y los castigos y pelas nunca fueron suficientes, entonces porqué no dejar que una maestra asumiera esa responsabilidad, por lo menos seis horas del largo día que sobre todo mi madre tenía que aguantar mis incómodas travesuras y maldades, mi abuela le decía a mi madre, que yo era el que iba a cobrarle todas sus rebeldías. Pobre mi madre tras tener que soportar a un hijo pelma, se lo replicaban como un karma que tenía que soportar. Lo que no comprendían quizás unos y otros es que tanta energía vital acumulada en un infante de cuatro años había que canalizarla en aspectos positivos, pues quien creyera que tras mi grado de indisciplina se ocultaba una capacidad de aprendizaje, pero velada por el comportamiento, pero eso nadie lo sabía y como sucede en la actualidad, en ese entonces a nadie le enseñaban a educar a sus hijos. Cada freno a un intento de curiosidad, era simplemente un shock mental al sometimiento y con seguridad que allí se generaban los primeros brotes de rebeldía hacia el sometimiento.

La primaria

Después de trasegar 3 años en kínder, que se había constituido mas en un proceso disciplinario que en formativo, alcance la edad suficiente para ser recibido en la escuela República de Costa Rica en el sector de Guayabal, Medellín. De allí, no es mucho lo que recuerdo a nivel de formación, pues mi mundo se había abierto y en esta escuela se había construido en mi vida el reto de la supervivencia y la construcción de una sociedad infantil en la cual el mas despistado se consideraba el tarado, orate y en el hazme reír de los demás, por eso había que estar alerta, el no dejarse arrasar por los más astutos se había convertido en el reto escolar, el estudio y las tareas eran simplemente una excusa de vida, pero la realidad era otra. El inmenso mundo que los maestros nos trataban de impartir en las aulas de clases se contrarrestaba con las cortas pero penetrantes experiencias vividas en los recreos y en las actividades pre y post clase.

Entre las clases de escritura, lectura y matemáticas, aparecían las enseñanzas de vida, lo que la mente infantil se creaba por medio de la observación científica, allí si se investigaba. El factor fundamental de investigación era el morbo, visto desde la mente infante que se transformaba en las travesuras y maldades hacia el sexo opuesto o quizás también hacia los compañeritos que mostraban ciertas debilidades. No he conocido nada más despiadado e indolente en la vida que la crueldad infantil, en estas etapas de vida no se proyecta el futuro ni las consecuencias, el método experimentar era impulsado por el hacer inmediato de la ocurrencia y observar con beneplácito, o susto por un posible castigo, las consecuencias de los actos. Es impresionante, me siento extraño pero feliz, al escribir por primera vez en mi vida el relato de esta etapa infantil y escolar a la vez, fuera del control de mis padres, creo que es fascinante.

Del proceso formativo de la primaria puedo destacar varios apartes de interés personal, uno está enmarcado en el estilo de los docentes de primaria de ese entonces, aclaro: no se si hoy utilizan la misma práctica, donde acostumbraban en el proceso educativo el castigo físico y el garrote como método de motivación al estudio, créanme cuando

les digo que no recuerdo ningún pasaje de mi vida en el cual me sentara juicioso a hacer tareas, como si puedo observarlo hoy en mi hijo. Otro punto importante, que si recuerdo con más claridad, es el cultural y recreativo. Los actos públicos, las danzas, el teatro y la poesía enmarcaban los eventos programados en aquella escuela y sumado a ellos, los juegos, las comitivas y los helados de entonces, el cono con pasas y los dulces, no sé si fue por nuestra condición de pobres donde, en muy pocas veces de la vida se nos permitía disfrutar de un helado y dulces, o porque eran eventos extra clase donde nos reuníamos todos y reíamos y aprendíamos de ello.

Como hecho de trascendencia en la primaria, solo recuerdo tres acontecimientos de formación: El primero cuando estaba en segundo de primaria, donde le dio a mi madre por enviarme a estudiar con mi hermano de cinco años, vaya catástrofe, mi madre se había hecho amiga de mi maestra y está encantada con mi hermanito le propuso a mi madre que lo enviara a la escuela conmigo, que ella lo iba adelantando, yo a mis 8 años de edad ya era niñera y para colmo de males, todo lo que hacía en la escuela, Pedrito le contaba a mi mamá, quien me recibía con correa en mano. El segundo cuando estaba en tercero de primaria y en la clase de matemáticas, de las poca que recuerdo, el profesor Elpidio nos puso de tarea la representación en la recta numérica las propiedades de la suma, recuerdo que lo más difícil para el grupo era representar una suma con cero, ejemplo $3 + 0$. Dentro de mi espíritu mamagallista represente la suma iniciando la flecha de la recta en el escalar tres y terminándola ahí mismo, me pareció muy gracioso y estaba dispuesto a ganarme un reglazo del profesor a cambio de reírnos un buen rato de él. Oh! sorpresa, el profesor no lo podía creer me pregunto quién me había dicho que así se hacía, hasta me puso a sacar la lengua para demostrar que no le estaba mintiendo y que era yo al que se le había ocurrido esa respuesta, pues increíblemente era la correcta. Por último, estaba en cuarto de primaria y aun tenía dificultades con las tablas de multiplicar, quien no a esa edad?, y a mi papá se le ocurrió preguntármelas, después de darme 2 horas para que me las aprendiera, so pena de ganarme un correazo por cada desacierto a sus preguntas. Bajo esos estímulos tan provocativos, me aprendí como nunca las famosas tablas de multiplicar. Una escena de sometimiento cognitivo como este, es el que relata hoy la historia del

conquistador y su forma de imponer sus costumbres a un grupo de indígenas a los cuales no solo los despojaban de sus tierras y su idiosincrasia, también le rasgaron su alma y su esencia, porque allí en esas prácticas se asesina su ser.

La Secundaria

De la escuela pase al Liceo Departamental Mixto Cristo Rey, en el mismo sector de Guayabal en Medellín, como bienvenida a primero de bachillerato me tope con la pérdida de 7 materias en el primer período, 5 en el segundo, 2 en el tercero y termine habilitando dos materias, no sé ni cómo gane el año. Porque los años se ganaban o se perdían por errar en tres materias. El sometimiento de los conceptos y teorías era tal, que si no se memorizaban, se perdía la materia. En tercero de bachillerato viví una experiencia que me marco y creo que a partir de ese momento asumí riendas responsables frente a la academia como en ese entonces se exigía, recuerdo que todo el año tuve notas muy aceptables y buenas, de tal forma que para el período final requería solo de decimas para pasar el año, excepto en geografía, de la cual no podía memorizar los nombres de capitales, ríos y montañas, solo para esta materia necesitaba una nota de 3.5, en la escala de 1 a 5. Recuerdo que iba sobrado a mis exámenes finales y una compañera me pidió que le ayudara en el de español, a lo cual accedí y nos descubrieron “pasteleando”, obteniendo como consecuencia un 0 en el examen, que después de necesitar 0.5 para ganar, ya me aparecía perdida y tendría que habilitar. Al siguiente día, en el examen de biología ya nervioso por lo anterior, no fui capaz de resolver el examen completamente, obteniendo como resultado 1.2, después de necesitar 1.5. Segunda materia a habilitar, esto me creo un caos en mi cabeza que ni que decir a la hora de presentar el de geografía, en el que verdaderamente necesitaba y como es de suponerse, también lo perdí. Esto ocasionó que perdiera el año y por ende repetirlo. A partir de ese momento, me dedique más a la academia asegurando no necesitar ningún resultado para el final y así terminé mi bachillerato sin mayores experiencias académicas. Todo fue tan fugaz, que al terminar este ciclo, no tenía en mi cabeza, qué quería seguir estudiando. Desde el colegio no existían actividades motivadoras o direccionadoras al perfilamiento universitario, al

menos con el común de los estudiantes, en mi caso particular me sentía seducido por la filosofía, pero para mis maestros y familia, rondaba la influencia de que uno debía terminar el bachillerato y buscar la mejor manera de subsistir y la filosofía no era una buena fuente de ingresos.

La Universidad

Después de vagar un año completo, seis meses por no tener nada definido y otros seis por no haber pasado en el primer intento a la universidad, ingresé al Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, a estudiar Tecnología en Sistematización de Datos, elegí esta carrera por simple curiosidad, pues en ese entonces todo mundo decía que era la carrera más difícil por su gran énfasis en matemáticas y a mi esta área me fascinaba y era bueno en ella. Desarrollé mis materias con excelentes resultados parciales, de tal forma que los exámenes finales no los presentaba o iba a firmarlos y salía de nuevo. Aunque me gustaba estudiar, no tenía esta carrera como una orientación profesional de vida, es por eso que cuando terminé y me gradué, no sabía para donde coger ni podía percibir que por los conocimientos adquiridos podía recibir buena remuneración, es mas creía que por eso tan fácil, qué podrían pagarme.

Tal era ni desorientación que mi primer trabajo era por el mínimo y haciendo programas que en la universidad yo los hacía por juego, o por ayudarle con los trabajos a mis compañeros y nunca creí que por eso pagaran. Dentro del proceso académico nunca recibí orientación para el desarrollo profesional, o como beneficio de duda, digamos que sí, pero era tanto mi falta de motivación, que nunca lo percibí.

Solo nueve años después de haber terminado mi Tecnología, emprendí un camino de formación en Administración Financiera, en donde el 60% del ejercicio fue autodidacta, por el enfoque equivocado de algunos de los docentes y que me permitía determinar si ellos cumplirían mis expectativas de formación profesional y sumado a ello, que ya había experimentado el papel de docente en pregrado.

Confrontando Evidencias

Además de mi autobiografía académica, están también las posiciones de otros, que fueron “formados profesionalmente” y que hoy están en diferentes perfiles de influencia o asimilación de la educación superior en Colombia, pero también la de jóvenes que apuestan a un programa académico todo su futuro, la de autoridades académicas que diseñan currículos y perfiles ocupacionales, la de empresarios que requieren de personal profesional idóneo, la del sector político como legislador de la normatividad educativa y la de mi padre quien arrastra en su historia la frustración de no haber estudiado así lo hubiese querido, pero al que yo considero un sujeto educado.

Los Padres que le Apuestan al Futuro de sus Hijos

Cargar con la amargura de ver un hijo descarriado, sumido en la droga o el alcohol, o quizás vinculado en acontecimientos delictivos, es la mayor preocupación de los padres con sus hijos. Desde los primeros pasos de sus hijos, los padres, siempre albergan la esperanza que ese hijo tendrá que ser un hombre de bien, un sujeto que no solo desarrolle sus más grandes sueños, sino también que apoye a la familia que lo gestó, cuando ella lo necesita. En la mayoría de los casos de nuestro país, la educación superior requiere de grandes esfuerzos económicos de las familias y hasta del mismo individuo, si es él quien asume esa responsabilidad. Apostarle a la educación superior del país hoy, es un tiro al aire, un canto a la bandera, poder observar a padres de familia, ahorrar o endeudarse para poder pagar el semestre universitario es muy preocupante, pero es más preocupante aún, verlos buscando intrigas, para que su hijo logre ser admitido en la universidad. Pero eso no se queda ahí, la intriga también se requiere para cuando se gradúe, haber que político o amigo lo conecta bien conectadito en un empleo, que aunque no gane mucho, lo aleje de las calles y la frustración profesional. Pero es que a nuestros padres les toco épocas de formación muy bravas, inclusive a muchos de nosotros y de eso yo ya lo hable en mi historicidad. Interpretar la angustia de nuestros padres, no es difícil, cuando conocemos su historia, muchos de ellos ni si quiera alcanzaron a tener estudios, o a terminarlos, otros simplemente no accedieron a la universidad, porque en ese entonces, eso era para privilegiados. La

gratuidad que hoy se vive para la primaria y la secundaria, en ese entonces no existía y el estudiar era un gran sacrificio económico, sumado a las dificultades de la época. Seguramente también hubo quienes pudieron en forma simple y fácil acceder a todos sus estudios, pero es fácil identificar que eso conformaba la inmensa minoría de los habitantes de un estado que arrastra las cadenas del sometimiento, antes por la conquista, luego por el dogmatismo, mas adelante por la lucha de clases, seguido por los bandos políticos y hoy por la corrupción y la politiquería que invaden todas las esferas de un estado enfermo. Como sustento queda transcrito el relato de mi padre como sujeto de una época más de barbarie educativa, que fundamenta los nuevos comportamientos sociales y políticos de nuestra historia y que es una forma demostrativa de los efectos de la educación en Colombia, como parte fundamental de la construcción de mentes frustradas, sometidas y olvidadas de su condición de sujeto y de ser humano. Aquí pues su relato:

“Empecé a estudiar a los 9 años en 1942, en mi pueblo natal, Abejorral, eso fue un cambio muy traumático, por que trabajaba desde muy niño y después ponerme a estudiar fue un cambio muy duro, además porque tenía que seguir trabajando arriando vacas y moviendo bestias. Y el profesor me toco era muy rígido, de tal forma que nos cogía a correa como si fuera el papá de uno y nuestros padres, en mi caso mi mamá, le decían a uno que el maestro era el segundo padre porque permanecíamos más en la escuela que en la casa y que teníamos que obedecer al profesor y que él tenía el derecho de pegarnos, eso constituía que nuestros padres, aceptaran que los profesores nos pegaran, que por que eso era la educación. Le entregaba a uno páginas de libros que se tenía que memorizar de un día para otro.

En ese entonces nos enseñaban catecismo o historia sagrada, aritmética, lengua castellana, historia patria y geografía. Por ejemplo en catecismo, se seguía como base el catecismo del padre Astete, y de allí teníamos que memorizar páginas enteras y la lección, era repetirlas de corrido y si nos equivocábamos nos castigaban. Como yo no tenía tiempo para estudiar porque trabajaba, esperaba que le preguntaran a otros y cuando ya había escuchado varios, levantaba la mano y daba mi lección. Pero si me

preguntaban de primero quedaba frito, y me castigaban con un rejo.

Como anécdota, en una de las caminadas que nos daban los miércoles cada mes, yo me entretuve bañándome en unos charcos y me retarde y cuando el profesor formo los muchachos para regresar yo no aparecí y cuando llegue a mi casa el profesor ya le había puesto la queja a mi mamá y por eso ella me dio una pela, unos correazos y al otro día el profesor me dijo que yo era un Judas porque le había traicionado la confianza que me había dado y me pegó once correazos por los primeros once apóstoles y el último correazo que fue el más bravo de todos, por ser el Judas y luego me hizo arrodillar al pie del tablero delante del grupo y a repetir en voz alta: ¡Yo no vuelvo a hacer eso, yo no vuelvo a ser el Judas!, y los demás muchachos riéndose. Se podrán imaginar la ira y la impotencia que uno sentía en esos momentos.

Las formas de enseñanza eran muy estrictas, otra forma de lección era que uno tenía que ir a misa, la cual en ese entonces era en latín, y a uno le preguntaban sobre lo que el padre decía, pero en cosas muy estrictas. Por ejemplo: Cual fue la última palabra que el cura pronuncio en la homilía?, Dentro de la homilía, de las palabras de San Pablo, cual fue el capitulo y versículo que el cura dijo? Y vaya si no respondía. De igual forma en aritmética, las tablas de multiplicar memorizadas y en desorden. Y en sociales, tareas como dibujar un animal y escribir de donde es origen y qué clase de animal era y su clasificación, el asunto era que la información la teníamos que sacar de lo que ellos contaban en clase y todo no lo teníamos que aprender de memoria. De igual en la gramática, que hoy los muchos no saben nada. Como complemento a la educación de la escuela, estaba la rigurosidad de la casa, mi mamá tenía una regla inquebrantable y era el respeto por los mayores y sus castigos eran crueles, con palo y correa. La educación de mi madre era muy estricta, ahí también tengo algunas anécdotas, una vez perdí un dinero para un mandado y me mando a que le abriera la puerta y cuando pase por un alambrado para entrar a la casa, encontré el dinero que había perdido, y me castigo por descuidado y por la duda que me los iba a quedar.

Yo estude hasta tercero de primaria, porque aunque yo trabajaba, mi madre no podía

seguir costeándome el estudio y debía dedicarme a trabajar, para poder ayudar al sustento de la casa. A mis 12 años, ya laboraba como un peón en el campo. Cuando tenía 15 años, ya para cumplir 16 me vine para Medellín a buscar mejores oportunidades, frente a la situación precaria de mi familia. Donde empecé a trabajar en albañilería como ayudante, durante 6 meses, hasta que entre a la empresa donde me jubilé.

El resto de mi educación se da en medio de la guerra de los liberales contra los conservadores, fue más un acto de supervivencia. En mi juventud y dentro del ejército, aun sin saber el significado de ser liberal o conservador, uno por tradición familiar era identificado en uno u otro bando y en el ejército la orden era perseguir la chusma, que así llamaban a los liberales. Una vez hablando entre compañeros, nos dijimos quiénes éramos liberales y quienes conservadores, sin medir las consecuencias de ese hecho, un cabo que nos estaba escuchando, nos castigo a los que éramos liberales y nos ponía los turnos y trabajos más exagerados. Lo más interesante era saber que al cabo lo habían ascendido por ese cuento político.

En la época los discursos del Dr. Laureano Gómez, incitaba a conservatizar el país, y en las iglesias me tocó una homilía en la cual, el cura desde el pulpito manifestó que si en la iglesia habían liberales, por favor se la desocuparan. Una vez unos liberales tolimenses que estaban siendo perseguidos por la policía, se escondieron en la iglesia, la iglesia fue atiborrada por objetos que les tiraban a los liberales y por eso, la iglesia rechazaba los liberales. En ese entonces se mataban entre familiares por asuntos de índole político. Lo otro era la guerra entre la policía y el ejército, pues una vez unos policías asesinaron unos soldados por ser liberales, esto generó una guerra oculta entre estas dos fuerzas públicas del estado. Esto sucedió hasta el golpe de estado de Rojas Pinillas, quien estableció un pacto una amnistía y el ejército entro a controlar el orden público y a cuidar más la gente, de esa forma los liberales pudieron salir de sus escondites y regresar del campo a las ciudades.

La rebeldía juvenil se dio cuando los jóvenes no podían estar en ciertos sitios o a

ciertas horas, a los jóvenes los llevaban a dormir en la cárcel si los encontraban por ejemplo parados frente a un billar, ese sometimiento fue siendo reventado por las formas de vestir, usábamos boinas, fumábamos, sacábamos banderas y el leninismo entró en apogeo. Se usaba la gomina, las mujeres empezaron a usar pantalón, porque los curas sacaban de la iglesia a las mujeres que usaban pantalón o escotes, y la rebeldía se daba porque una vez sacadas, volvían a entrar. No se podía recorrer ciertas calles de la ciudad sino se usaba cachaco, y la rebeldía se daba visitando estos sitios en otras formas de vestir, la discriminación era tan grande que había cementerio de ricos y cementerio de pobres”

La rebeldía del los años 60 marcaron la historia de la época, la marihuana como desahogo del sometimiento e irse de la casa y deambular por las ciudades, el movimiento hippy y la nueva música protesta. A este asunto mi padre agrega: “Es increíble que en los años 60 todavía hubiera secuelas de la inquisición, amenazas de la excomunión”.

Es increíble escuchar estas narraciones y saber cómo todavía hay humanidad en las personas, como todavía un sujeto como mi padre, posee sensatez, es ahí donde el nivel de ser interior de un individuo lo diferencia del otro y esto ya es un asunto ontológico.

Frente a la expectativa de futuro de esa época y de la época actual, mi viejo termina con una reflexión fulminante para la educación superior: “Para terminar quiero contarles una pequeña fabula: -Abuelo como le parece la tecnología de ahora, le decía un joven de esta época a su anciano abuelo. -Ya tenemos computadores y ustedes en su época lo único que tenían era el radio, no tenían ninguna tecnología, continuo el joven en forma burlesca. A lo cual el abuelo le respondió: -pendejo, esa tecnología la hemos estado inventando nosotros los viejos, que tienen hoy ustedes los jóvenes para el futuro?, que vas a inventar vos para tu próxima generación?, Nosotros les hemos estado enseñando a crear nuevas tecnologías a ustedes, ahora bien, que les van a enseñar ustedes a su próxima generación?”.

Los Profesionales como Egresados Universitarios

Dentro del proceso de investigación sobre una educación esencial y pertinente en Colombia, he dado tumbos, pero también he descubierto pilares que evidencian que nuestro proceso formativo, no es más que una producción inmesurada de profesionales al vacío. Ante la incertidumbre y desubicación de un grupo de profesionales egresados del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, en el 2002 se fundó allí la Asociación de Egresados del Politécnico al mismo tiempo en el seno de su Consejo Directivo se reevaluaba el concepto de egresado, pues para el presidente de ese entonces, hablar de egresado, era hablar de aquel que ya no está y no volverá y la intención de ese órgano directivo era rescatar de los egresados su conocimiento de mundo real, como factor de retroalimentación para las políticas educativas de la institución y se acuñó entonces, para los profesionales que terminaron su ciclo en el Politécnico, el término Graduado. Esta nueva visión del directivo y el ímpetu de los egresados de asociarse, vislumbraba un terreno de nuevos procesos educativos y de pertinencia educativa. Poco a poco, los egresados que habían vuelto a acercarse a la institución, pudieron comprobar que todo aquello, no era más que simple y llana demagogia, pues en esos tiempos la institución requería iniciar sus procesos de certificación de programas y porque no de acreditación en alta calidad para poder ser “competitivos en el mercado de la producción de profesionales”. Aquellos egresados que conformaron la asociación empezaron a encontrar las contradicciones de la educación en Colombia y descubrir, según su criterio, la inesencialidad de la educación superior en Colombia. Cuando trataron de acceder a los diferentes comités de influencia académica, la normatividad vigente los inhabilitaba sobre cualquier requisito insulso. Desde su asociación iniciaron los procesos de producción profesional, con miras a la conformación de una gran empresa de servicios profesionales, por su innumerable grupo de matices que allí confluían, pero desafortunadamente y para desgracia de la sociedad, este proyecto empresarial no era atractivo para el Politécnico, cuando la asociación trato de ofrecerle sus servicios de profesionales en Ingeniería Civil, para los nuevos proyectos de infraestructura, el Politécnico los desestimaba. Se intentó también con los profesionales de sistemas,

haciendo una amalgama entre egresados y estudiantes, con el fin de desarrollar para la institución su software académico, del cual adolecía, la respuesta no fue diferente. El impacto fue arrasador, se creó en el ambiente de los egresados del Politécnico de esa época una protesta intelectual hacia la institución, aquella que los había formado, que había sometido sus mentes a la utopía de que serían los profesionales más atractivos del mercado, por ser del Politécnico JIC, no creía en sus capacidades, pues algunos de los argumentos ofrecidos, era que tenían que certificar experiencia profesional como asociación, para poder aceptar sus propuestas. ¿Cómo una naciente Asociación puede certificar experiencia profesional?, esto es un absurdo. Una madre que reconoce a sus hijos. Hoy el Politécnico utiliza el nombre de la Asociación como requisito para sus procesos de certificación de programas, ahí quedó la demagogia. En Colombia producimos profesionales de los cuales ni sus propias universidades creen en ellos, que insensatez.

Sin embargo, también existe algunos profesionales que dan cuenta de una buena formación desde sus perspectivas, en entrevistas con ellos podemos rescatar una realizada a una profesional de sistemas que afirma: “el proceso de vinculación, desde el momento en que me gradúe y el contacto de la empresa, fue inmediato, en la época había poca oferta de profesionales en sistemas y por lo tanto apenas me gradué, fui vinculada en el medio, Yo terminé mis estudios en 1990”, Considera que hoy en día se contratan personas de acuerdo a la necesidad y hay posibilidad de escoger personas con experiencia y no nuevos, pues hay oferta de gente con experiencia y compitiendo con los nuevos. Afirma que es muy complicado que un profesional salga de la universidad con la suficiente experiencia laboral que las empresas requieren y por eso se prefiere a la hora de contratar, personal con experiencia. Frente a la visión, si los nuevos profesionales le aportan al desarrollo del país: “hoy los profesionales están siendo orientados a crear sus propias empresas y que sean emprendedores, pues ya no hay tanta demanda de profesionales y el medio esta sobre ofertado, en el caso de informática se podría pensar en crear empresas de asesoría”.

Los estudiantes como esperanza del futuro

Hoy en día la idiosincrasia del estudiante joven, porque hay que diferenciarlo de uno mayor, que endosa sus metas al desarrollo de una profesión independiente, de la calidad de la misma, ese estudiante joven que recorre no solo las aulas, sino también los espacios del campus universitario, pareciese ávido de aventuras, del desparche como ellos mismos lo llaman, quien creyera, hoy cuestionan con madurez los procesos formativos y se sienten sometidos a los rigores y conductas del docente estructuralista e imperativo que busca y, en algunos casos, logra someter la voluntad y deseos de los estudiantes a sus criterios cognitivos y lo que pudiese ser peor, conminan al estudiante a acuerdos evaluativos donde ambos no salgan perjudicados. En mi aula de clase he propiciado ambientes de discusión sobre la educación y la docencia, espacios donde se hace indescriptible el desazón y frustración de los estudiantes cuando deben referirse a algún docente, como obstáculo de pensamiento crítico, aquel del cual no solo tienen una impresión desafortunada como docente, sino del que no pueden hacer crítica, según ellos, porque así se lo indican las autoridades académicas.

Frente a una indagación que hice con algunos alumnos, una vez que considere menester un tema de otra asignatura para poder profundizar en la mía (aquellos de los co-requisitos y los prerrequisitos), la cara de desconsuelo de los estudiantes cuando les indique que el tema debieron haberlo visto en el semestre anterior. Expresiones como: “profe, usted sabe que aquí hay docentes que se la ganan de ojo”. Aquí no se sabe que es más preocupante y desalentador, si la irresponsabilidad del que se dice docente, en caso de ser cierta esa afirmación estudiantil, o el sometimiento en el que los estudiantes están, al descubrir dicha responsabilidad y sentirse cohibidos a denunciarla.

El otro panorama se percibe en los estudiantes del primer semestre. Hace un año ofrecí una asignatura para los estudiantes de ingeniería informática, la cual se conoce como Introducción al Área Profesional. Vaya experiencia, en el desarrollo de la misma, durante la primera semana de clase, cuando el estudiante aún es un embrión

profesional, se le indaga sobre la decisión que tomo al estudiar esa carrera, es sorprendente la variabilidad de respuestas: “Mi papá y mi hermano mayor son profesionales de sistemas, por eso yo también quiero serlo”, “En mi casa me dijeron que si no era Sistemas lo que estudiaba, no me pagaban la universidad”, “un familiar tiene un almacén de computadores y yo quiero estudiar esto para montar el mío”, “yo escogí esta carrera porque es la que manda la parada en estos tiempos”, fueron muy pocos los que pensaron en un desarrollo profesional acorde con el contenido programático. Para analizar en profundidad esta situación tendríamos que devolvemos a sus aulas de secundaria, primaria y hasta su educación familiar como sujeto. Lo que si queda evidente aquí, es que hay un vacío, una falencia entre la educación y lo que es progreso y desarrollo.

Tratando de buscar otras posiciones alejadas de mi aula de clase y de las instituciones donde soy docentes, me acerque a otros jóvenes y dialogue con ellos, encontrando en su propia posición crítica y filosófica, los efectos de la educación en Colombia. Para Alexander, un joven que en la actualidad estudia Ingeniería Geológica y al cual entreviste con el fin de no encasillar la conducta de formación solo a la rama informática, pues lo que quiero evidenciar es el proceso de educación del sujeto como tal, este joven de una manera muy categórica afirma: “Los desarrollos del país bajo una política educativa de preparación de profesionales idóneos, está centrada en los pocos que concentran la riqueza y generan el desarrollo del poder heredado, sus hijos o sus súbditos quienes los reemplazaran y seguirán su riqueza. El nuevo profesional es idóneo en la medida que a ellos los haga más ricos. No es sino ubicarnos en un lugar de la sociedad, donde en un costado encontramos los que tienen el poder político y económico, que son una inmensa minoría y al otro lado, encontrarás violencia, hambre maltrato familiar, el irrespeto hacia la mujer y los ancianos. Habría que reflexionar si hay progreso, o simplemente hay desarrollo”. Para este joven, unos de los que marca diferencia reflexiva dentro de su generación, se encuentra que una de las mayores preocupaciones que lo inquietan, es el olvido por lo humano y que educar para servir a lo humano debe ser lo esencial en la educación, es este uno de nuestros puntos de análisis de esencialidad de la educación en Colombia.

Los Constructores de Contenidos y Políticas Educativas

Dentro de los procesos educativos, no podemos dejar por fuera a quienes fijan los lineamientos de desarrollo académico dentro de una institución universitaria. De allí es menester dejar claro que cuando fui miembro del consejo directivo del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, los debates se evidencian en sus actas que este tipo de instituciones no tiene claro que es educar, dicho consejo directivo, desde sus diferentes frentes, se caracterizó por individualizar los problemas de gremio, las discusiones sobre la calidad académica se reducían en si había o no que contratar más profesores de tiempo completo, por un lado preocupaba el presupuesto económico para sostener esta carga y por el otro la defensa sobre el debilitamiento gremial, así se discutía la calidad académica y frente al presupuesto económico, el interés predominante era saber el ingreso por concepto de matriculas, el ingreso de aportes del estado y el egreso en construcciones de infraestructura, salarios y viáticos del personal adscrito a la institución. No recuerdo nunca una discusión sobre el conocimiento transmitido en las aulas o tal vez sobre la saturación de profesionales de una u otra área en el mercado, por el contrario había preocupación cuando el número de aspirantes inscritos se reducía, pues esto reduciría el presupuesto de ingresos. Cabe anotar que estuve en esta máxima jerarquía universitaria hasta finales del 2009, sin poder lograr sostener una discusión sobre la pertinencia educativa.

Las directivas institucionales no se reducen simplemente al consejo directivo o como se conoce en otra instituciones, según la ley de educación, los consejos superiores. También hay consejos académicos y consejos de facultad, que sería muy interesante saber que se discute en su interior. Una de las entrevistas realizadas en esta investigación se hizo a Vicerrector Académico del Politécnico, un docente que ha sido decano, director de planeación, director de regionalización y Vicerrector en otra institución, su aporte es de gran valor pues por su recorrido profesional docente, se podría decir que recoge las discusiones que pudiesen darse al interior de los consejos antes mencionados. El doctor John Harvey Garavito Londoño, Hace un análisis del poli

(para referirnos al Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid), que no se escapa de la realidad de la educación en Colombia y en donde el poli también tiene consecuencias que se evidencian en materia de educación superior y la política del estado. “El Poli no se escapa al proceso reiterado de crecimiento de las instituciones de educación superior del país. En los últimos cuatro gobiernos del país, no ha habido ausencia del indicador de cobertura del país, es una condición sin *ecuanum* de los planes de gobierno, y el gobierno lo estima como una urgencia, que es obvio que se debe al crecimiento poblacional, al crecimiento de la alfabetización escolar, pues con esta última política se cuenta con un sujeto alfabetizado quien cuenta con las garantías para ingresar a la educación superior. El poli, igual que las demás instituciones se ve abocada a aumentar su cobertura y este es un panorama de los últimos 15 años, que incluso coincide con la aparición de normas como la ley 30 que fue mal interpretada en su momento, aparte de los vacíos que pueda tener, y que obliga a instituciones como el Poli, que tenían un nicho tecnológico, a su transformación, so pena de desaparecer. Este fantasma abocó a las instituciones que tenían vocación tecnológica, a reformar sus currículos tendientes a una formación profesionalizante. Ya sea porque un programa tecnológico se convirtiera en ingeniería o se creara para él, un ciclo de profesionalización, los cuales ni si quiera tiene aprobación del ministerio de educación. Ahora aparecen las tecnologías inmersas dentro de un currículo profesional, eso hizo que dentro de la universalidad se abría el nicho de la profesionalización y esto conllevó a definir las áreas socio-humanistas como las de comunicaciones y las facultades de ciencias básicas, sociales y humanas. Además el estado adjudica el título de tecnología a carreras que no tiene desarrollo instrumental ni tecnológico, como por ejemplo una tecnología en recreación. Esto hace que el ámbito tecnológico se salga de su ámbito, pues pensar en tecnologías en gerontologías o en trabajo social que no existe en el ámbito universal, con estudios de contenido reducido, y el estado las denominó tecnologías blandas, esto es un absurdo, pues la tecnología es un concepto epistémico y filosófico de la ingeniería”. Es evidente rescatar de esta posición que ni el estado sabe cuál es su pertinencia educativa y ni siquiera se preocupa por los efectos que de sus decisiones y normas, se generen. La ampliación de cobertura educativa, o el estado no definió los lineamientos claros de su consistencia y dejó que las

universidades hicieran su propia interpretación, o las universidades tampoco están formadas en educación y su desespero por el equilibrio económico las aboca a ampliar, sin estudios previos de pertinencia, la cobertura de sus programas, dejando a un lado las investigaciones e innovación educativa. Y por eso es importante recatar más de la apreciación del Dr. Garavito: “Hubo una falsa apreciación en el concepto de crecimiento, pues crecimiento no es desarrollo. Creer que la reforma del 92 iba a producir innovación, fue un error, en instituciones como el poli, esta reforma desde hace 18 años, no ha producido un solo proceso innovador, no han surgiendo nuevos programas de impacto desde esta reforma. Pensar que la población de una carrera en el poli como contaduría pública, que maneja casi el 30% de la población de la institución, se da por que todas las contadurías públicas del resto de universidades del país están llenas. Hay una superpoblación de contadores y que incluso habría que mirar con detenimiento que están haciendo los contadores y todos aquellos formados en el ámbito de la administración, para cual demanda del sector productivo o del estado, esta formación ha generado un campo de profesionales autónomos, los independientes que crean su propia empresa, los que se dedican a asesorías porque empleo en verdad no hay. Hay gestión y creación de ideas innovadoras de negocio, pero esto no alcanza a suplir todas estas demandas de empleo profesional”. Deja en evidencia el Dr. Garavito, que la desconexión entre las políticas de estado y los que tienen que desarrollarlas es de gran envergadura. Pero también habría que analizar que piensa el estado frente a estas posturas, pero aunque se trato de contactar a miembros del congreso de la república, siempre hubo disposición de dialogo, pero al momento de hacer la entrevista, las múltiples ocupaciones del congresista a entrevistar impedían el hecho. Dejando entonces una evidencia más del interés real del estado por una real educación de sus habitantes.

Por último el Dr. Garavito, frente a la pregunta obligada del sector productivo, precisa: “Hoy el politécnico se la juega por sostener la oferta de sus programas con calidad, intentando que un proceso de evaluación, que se genera sinérgicamente al interior, le posibilite su mejoramiento. Es factible que un programa no pierda vigencia, siempre y cuando sufra las reformas curriculares necesarias para el medio, pero ese es otro tema

muy complejo, pues las universidades, las de Medellín que son las que conozco, difícilmente han construido currículos con el sector productivo, sentados en una mesa, más aun, se ha construido currículos de espaldas al sector productivo, o sea a lo que se considere la medida del sector productivo, prueba de ello es que el sector productivo en vista de que no le forman la gente como la necesita y encontrando que la educación superior cada día tiene más demanda, la ven ahora como un negocio y montan sus propias universidades, desplazando el objeto de obligación del estado, que debería ser lo público lo que nutre al sector productivo y no las universidades privadas. Las representaciones del sector productivo en los cuerpos directivos, es mínima y eso es debido a que en lo público hay muchas limitaciones, en condiciones de participación de lo privado, pues el sector productivo espera una retribución por su participación, lo que lo público no puede responder y se queda sin esas herramientas de participación. Ahí hay un problema de postura. Adicionalmente, el sector productivo no ha entendido que el ejercicio es constante, el sector productivo atiende invitaciones fugaces, porque cuando se requiere la representación del sector productivo en un consejo académico, se ve una renuncia cotidiana de esa representatividad, eso pasa en los consejos de facultad, en los comités de currículo, entonces como termina supliéndose esa silla, acudiendo a invitar del sector productivo los allegados, docentes, estudiantes o con nexos en la administración y eso es bien complejo, pues para instituciones como el politécnico esta representación es una masa etérea, gigante en el contexto de la TV y radio, de la Ingeniería, de la parte administrativa, de la educación física, recreación y deportes, pues todos son ámbitos diferentes y con políticas y sustentaciones visibles, pues el sector de educación física tiene una dinámica distinta del sector de la ingeniería, ahí hay serios problemas de convocatoria, pues esta es débil y las instituciones como el poli, dejaron de lado la rigurosidad de contar con la representaciones del sector productivo”.

Se percibe, desde el punto de vista de las autoridades académicas, que hay una ruptura entre el sector productivo, quien debiese demandar los profesionales que las universidades forman, y las universidades, que entonces ya no están formando profesionales, sino produciéndolos en masa.

Los que Vinculan a los Profesionales

También se hace necesario atender la posición de los que conforman el sector productivo, que en última instancia, son los que vinculan los profesionales que forman las universidades. Uno de los empresarios con los que hablamos, destaca por el contrario que las universidades cierran las puertas al sector productivo y es importante dejar evidencia de dicha posición. El Dr. Miguel Fernando Sánchez, Gerente Administrativo de Aceros Industriales S.A., Egresado de la Universidad de Eafit en 1994, con estudios en administración en Londres afirma: “Empresas como Aceros Industriales ha tenido inconvenientes para vincular egresados sin experiencia, porque considera que no salen con buena preparación, comparado con otros países donde el tecnólogo se apropia de la tecnología y es casi ingeniero. En Colombia ve demasiadas materias que no aportan para el desarrollo profesional en las empresas”. Cree que se debe replantar el nivel de profesión con los que salen los egresados, por eso en su empresa, prefieren personal con 2 o 3 años de experiencia, porque “a los nuevos egresados hay que enseñarles demasiado, el nuevo profesional aporta muy poco a las empresas”, considera que a las universidades les hace falta profundizar mucho más en las áreas específicas de estudio: “los ingenieros mecánicos, deberían tener un alto porcentaje de profundización en mecánica y mayor bagaje de práctico, las universidades deben acercarse más a las empresas, pero no para pedir prebendas o patrocinios, empresas como Aceros se acerca a las empresas y dictan conferencias, pero las universidades no buscan las empresas para acercamiento profesional, les falta muchísimo, que los estudiantes visiten las empresas y conozcan la realidad. Las universidades no están ajustadas a la realidad actual, no analizan todo y les falta mucho estudio de la realidad. Los profesionales se están quedando cortos con el manejo de las tecnologías, los expertos de Colombia no saben suficiente de tecnología, hoy en sistemas el manejo de los computadores están al manejo de cualquier persona, y hay profesionales que no saben manejar la diferencia”. En su experiencia académica, rescata que su carrera no fue muy exigente y que aun hoy se encuentra la mediocridad en las universidades: “no hay un nivel elevado en el

cumplimiento de desarrollo académico y la universidad debe luchar por la valoración de sus profesionales, con la preparación de buenos profesionales y competentes”. En su experiencia académica, le ayudo los estudios realizados en el exterior, pues sus experiencias en Colombia, le llevan a concluir: “se ven muchos temas que no son aplicables en la vida profesional y que aun hay profesores regulares y malos en las universidades. La educación en Colombia para alcanzar su esencialidad, debe sufrir ajustes y la mejor forma es ponernos a la par con otros países que nos llevan mucha ventaja en la educación. Hay que tratar de aumentar los intercambios estudiantiles para que los estudiantes conozcan otras realidades”.

Apropiación de la Educación

No puede haber duda en el hecho que la Política pública de educación, la formación profesional y la realidad productiva, constituyen los ejes fundamentales de una educación esencial. Para determinar la finalidad de la educación, hay que determinar la finalidad profesional y esta no puede desarrollarse sin la claridad de un perfil profesional. No podemos seguir cayendo en el sofisma de distracción frente al desempleo, con las políticas de emprendimiento como panacea de solución social.

Es inminente constituir el sujeto educado desde su historicidad, desde su acontecer humano, es la única forma de descubrir la esencia de la existencia entre la realidad y la necesidad. La formación disciplinar y la formación profesional, no son suficientes para el desarrollo profesional, ahí falta algo y tiene que ver con el principio filosófico del ser, el ser como sujeto y no como objeto, volver a sí, desde el punto de vista ontológico, la creación de una nueva ontología a través de la autorealización. Los trabajadores del conocimiento y la configuración del conocimiento tienen que estar en estrecha relación con el querer ser. El ejemplo, el respeto por las tradiciones, por la cultura, el arte y la naturaleza, tienen que constituir una nueva configuración de conocimiento. El profesional no puede ser formado desligado del contexto social, solo con un desarrollo académico sometido al distanciamiento de su propia subjetividad. La constitución del hombre, la familia y el estado, no es solo una situación externa, también hay que mirar

hacia adentro. Hemos demostrado que el perfil profesional y el perfil ocupacional, no pueden seguir siendo una esencia pragmática del desarrollo profesional. El estudiar para que, no puede quedarse solo en la formación disciplinar o profesional. La interpretación de los fenómenos en las ciencias naturales y las ciencias sociales, debe ir más allá de eso, también debe existir la argumentación basada en la historicidad. El ejercicio hermenéutico nos incita a interpretar nuestro protagonismo en esos fenómenos, cual es nuestra participación, de ahí la propuesta de una nueva ontología.

Nuestro grave problema ha sido distraer la educación solo al estructuralismo de las normas, los preceptos y el dogmatismo. La nueva ontología exige la lucha por la emancipación del sujeto desde su interior, la abducción de la hermenéutica científica a través de su propia historicidad, esto conlleva al espirar experimental de la educación y la vida, eso que constituye el círculo hermenéutico de Gadamer. Las nuevas generaciones están saturadas del sometimiento y la interpolación de conocimientos, la transmisión de conocimientos va mucho más allá de repetir lo comprobado, la nueva ontología invita a re-comprobar, evidenciar y experimentar lo conocimientos pre-configurados en la espiral de octavas más elevadas. Ya basta de drama – texto – juegos y poco dialogo y reflexión. Alejar el carácter de la filosofía en la ciencia, es caer en actos de fe cristiana y ya de eso tenemos suficiente.

El ingeniero, el poeta, el empresario tendrá que dejar de cumplir su papel histórico de ser los depositarios de verdades parciales, ese es nuestro lenguaje histórico. Los planes de acción de las instituciones y los planes de estudio programáticos, no podrán seguir siendo la nebulosa de los estudiantes y el abismo del sector productivo. Es necesario profundizar en el horizonte de sentido y allí volvemos al sujeto como ser ontológico y hacer un análisis comparativo del ser, el saber, el hacer y el parecer con el desarrollo social y natural del estado.

La construcción de un modelo social hegemónico, debe ser la suma de un todo para alcanzar el objetivo y en esto no puede suceder más la politiquería y la lucha del poder para el sometimiento, donde no se definen las tendencias de desarrollo de las

sociedades actuales, quienes se fundamentan en las políticas públicas y que ignoran y están alejadas de un desarrollo gnoseológico interrelacionado con el comportamiento uniforme de los que constituyen el poder del estado. Por lo consiguiente, es obvio que esto hay que trascenderlo a las aulas, solo así se logrará la transmutación del conocimiento y la aprehensión de mundo por parte de los sujetos. Sentido de vida y significado de mundo.

Epilogo

Más allá de la transmisión de conocimiento hay que fomentar la producción del mismo, buscando que la educación sea esencial, se debe hacer esencial. Cada modulo, asignatura o taller, debe dejar en el dicente y docente una nueva apropiación de conocimiento. Terminar un periodo de clases y mirar hacia atrás, sin poder marcar la diferencia del camino recorrido, es haber cacareado y repetido como loro lo que ya esta pre-configurado. En términos de producción los temas desarrollados en un periodo tendrían que llevar al estudiante y docente a la presentación de un producto terminado, como resultado de aprendizaje, pero este producto va mas allá de los efectos de la economía, del intercambio o trueque de bienes y servicios, debe estar enmarcado en el nuevo conocimiento aprehendido y con las evidencias expuestas escritas y tangibles.

El estudiante debe ser incentivado a producir conocimiento, a incorporarlo en sus hechos de vida y presentarlo dentro de su nueva historicidad, en términos de Le Goff, al estudiante hay que motivarlo a construir su nuevo pasado. Derrocar el sometimiento en el aula es cambiar el método de evaluación de Lancaster, que hoy se ha transpolado del castigo físico al psicológico. El concurso del estudiante con el docente, consistente en el juego de ronda del gato y el ratón, el uno a no dejarse develar en su ignorancia y el otro a someter en la ridiculez de una falsa incapacidad cognitiva, la enseñanza que imparte. El cuento del que el estudiante es ignorante y el profesor todo lo sabe debe terminar y convertirse en una comunión de saberes. Hoy nuestros estudiantes están en capacidad de crear nuevos conocimientos y nuestro deber es propiciarles el camino, hacia allá debe ser orientada la educación, a la vivencia y construcción de sus sucesos de vida, una educación para la vida.

Experimentar nuevos métodos, invitarlos a escribir las clases, a publicar sus escritos y a referirse a ellos, será un nuevo método que evalúe los conocimientos pre-configurados y determine lo cercano o distante de la realidad de sujeto. Permitirle al estudiante construir desde su interior su capacidad de crear, de innovar y de

comprobar, será entonces una tarea de la educación para la vida que permita encontrar en ella su verdadera esencia. A través de su música, su forma de vestir, su propio lenguaje el estudiante puede crear, y eso es lo que tendremos que evaluar, el dogma de nuestro lenguaje escritural, frente a la construcción de uno nuevo. El formalismo de las reglas de sintaxis en la escritura, tendrá que ser un caso nuevo de estudio, pues el estudiante de hoy maneja su propia sintaxis y nosotros los docentes seremos los que tendremos que aprehender de ella.

Solo así podremos garantizar que el estudiante se sienta cómodo en su proceso y que eso lo refleje en su cotidianidad, la energía vital canalizada en sus potencialidades, de seguro minimizaran las conductas de agresividad y descontextualización social que hoy viven nuestros jóvenes y niños. Investigar sobre su ley, su forma de pensar y el significado de mundo de estos jóvenes es la tarea de los docentes, solo así podremos desarrollar nuevos estilos de educación con esencialidad.

La rebeldía de los jóvenes de hoy es la displicencia al cumplimiento de sus deberes, hoy los jóvenes hacen las cosas por hacerlas, por quitarse de encima el reproche, pero su conducta cada vez se distancia más del contexto social impartido. Entre la inteligencia innata del infante y la madurez del adulto, esta la rebeldía juvenil que genera conductas tendientes a convertirse en problemáticas sociales o al suicidio juvenil que hoy está en apogeo. El conflicto social de hoy de nuestros jóvenes, es el producto de los malos esquemas educativos que han sido arrastrados por las cadenas de la historia. Nuestros jóvenes hoy tienen desencanto por la vida y esto lo demuestra las innumerables situaciones y narraciones hechas por un fiscal de procesos juveniles, quien con angustia narra que los jóvenes que son procesados por incurrir en conductas delictivas, manifiestan no querer trabajar, no querer estudiar, solo quieren morir en su ley. Sino enderezamos el camino de estos jóvenes, mostrándoles una alternativa educativa dentro de su propia ley, no habrá futuro que recoger o quizás pasado que contar.

En palabras de un representante de las directivas académicas universitarias, la lucha

de poderes en la educación no se diferencia a la de la época de la colonia, es una lucha por el sometimiento, pero el que quiere emanciparse, lo quiere hacer para someter a otro. No somos capaces de reconocer nuestros errores ante el otro y no aceptamos los aciertos del otro, por mas buenos que sean. Es el problema de querer adoptar y adaptar unos modelos diferentes en otros, no manejamos modelos autóctonos, no reconocemos la diversidad de las culturas, nosotros, en Colombia, somos etnográficamente varios países en uno. Zona Andina, Zona Llanera, Zona Pacifica, Zona Atlántica, Resguardos Indígenas, entre otros, “somos heteroculturales, no tenemos una identidad común y eso impacta en los modelos de educación, porque estos, serán siempre, una consecuencia del ejercicio cultural”. Y esto, sin desconocer la nueva cultura impartida hoy por nuestros jóvenes. Y en palabras de un joven estudiante “El enfoque de la educación debe fundamentarse en los principios de equidad, no existe justificación de que mientras unos tienen tanto y hasta lo desprecian, otros mueren de hambre. La educación no debe fortalecer la indolencia. El problema de la educación no tiene que ver con la solución de problemas económicos, el problema de la educación es que está propiciando el olvido de lo humano. Para evitar esto se debe fomentar la capacidad de reflexión, al sujeto hay que enseñarle filosofía de vida”.

El educando desde sus momentos primigenios de vida, está constituido por un cumulo de energía vital no reconocida, esto origina en los educadores la conductas de represión y conformación de normas para el castigo. Las enseñanzas de vida constituyen el principal baluarte de un diagnostico de estado. La crueldad infantil, sumada a la ignorancia del adulto y la rebeldía del joven, constituyen el marco de desarrollo del estado normativo dominante y sometido a sus propios infortunios. Desconocer las ocurrencias y travesuras que por medio de las maldades y estados de alerta desarrolla el infante, constituye el sometimiento ante la ignorancia y la búsqueda de consuelo en el dogmatismo religioso. La represión del pensamiento en el joven ávido de aventuras, la conformación de normas distantes del ejemplo y el distanciamiento comunicativo creado por conductas de vigilancia y castigo, desarrollan en la personalidad del joven conductas de rechazo y categorización de generaciones despreciables para su mundo. Distanciarnos de los jóvenes y desconocer su propia

estética y cultura, crea la ignorancia ante un nuevo mundo del lenguaje y el comportamiento. El creernos los sabelotodo de la historia y el conocimiento, es el error más grande del adulto, el creer que el desarrollo cultural debe estar enmarcado en desarrollos normativos es separarnos de ese nuevo mundo creado por los jóvenes. Siempre existirá históricamente eventos y sucesos que determinen el factor diferenciador de la juventud de la época y esto ya se demostró con el cambio de estilos de vida en cada momento, la música protesta de los 60 y 70, el ingreso del rock en los 80 y 90 y el reggaetón de hoy, son apenas unas muestras de ello. Ya no es impartir conocimiento, es promoverlo, los estilos de enseñanza deben cambiar hacia ello, de tal forma que el estudiante viva los conceptos y se apropie de ellos, la promoción de la lectura a través de la escritura, deben ser nuevos métodos de creación de conocimiento y cultura. Abrir el campo de la filosofía y la nueva ontología dentro de los estilos de aprendizaje, será una tarea a ejecutar no solo por los docentes, sino también por el grupo familiar, quienes a través de los hechos comportamentales y la creación de espacios de reflexión, tendrán que desarrollar nuevos caminos de conexión y comunicación a esas mentes nuevas y explosivas.

La educación para la reflexión debe ser un eje transversal de las nuevas políticas educativas, educación para el sujeto como ser ontológico y con capacidad de rebatir conceptos pre-configurados. Es menester derribar los laboratorios de ignorancia creados a través del sometimiento y la conquista de mentes que hoy se percibe en la conformación de comunidades de alianza para la conveniencia, como se concibe hoy en el devenir político y los roles sociales, donde la zalamería y el coqueteo social es una muestra de estrategias de sometimiento.

Por último el reconocimiento de las universidades como espacios universales, que su propio concepto encierra, alejar de allí la lucha de poderes es imperativo, no pueden seguir siendo más los espacios de corrupción política y de enriquecimiento soslayado de los que dicen aportar a la educación. La universidad debe crear espacios de acercamiento a la economía real del país, solo así nuestra educación tendrá el lineamiento de formación efectiva de las necesidades de desarrollo del estado a través

de su sistema de producción económico y de igual forma deberá existir un acompañamiento metodológico a los grupos familiares en conflicto y con potencialidad cognitiva, no podemos seguir tirando al mar, las cenizas de las frustraciones intelectuales de aquellos que no accedieron a la formación. El ejercicio docente, emancipado desde los lineamientos del criterio historicista y experimental y fundamentado en el derecho constitucional de libertad en la cátedra, debe categorizar los elementos de emancipación de la educación, practicando nuevos estilos y métodos con subjetividad que permitan desarrollar en los estudiantes significado de mundo y sentido de vida.

Referencias Bibliográficas

1. Anónimo (S.F.). Adaptado la World wide web:
www.southlink.com.ar/vap/conflicto.htm Gestión Del Talento (03/2001), Recuperado el 2 Julio de 2010 de la World wide web:
www.gestiopolis.com/canales/derrhh/articulos/no%206/desarrolloprofesional.htm#mas-autor.
2. Freire, P. (1999). *Pedagogía del Oprimido*, México: Editorial Siglo Veintiuno.
3. Gibbons M (1998). *Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI*. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, Paris: UNESCO.
4. Mora, C. y Peña, M. (1985) *Historia Socioeconómica de Colombia*. Medellín: Ed Norma.
5. Romero, J. L. (1997). *Latinoamérica, Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
6. Ramirez Bravo, R. (2008). *La pedagogía crítica: una manera ética de generar procesos educativos*. Recuperado el 12 de agosto de 2010 de la World wide web: http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?pid=S0123-48702008000200009&script=sci_arttext.
7. Isaza, G. (2009). *Pedagogía Crítica*. Manizales: Universidad de Manizales, Seminario de la Maestría Educación Docencia.
8. Botero, C. (2005). *La formación de valores en la historia de la educación Colombiana*. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653). 36(2), 23. Recuperado el 29 de Julio de 2010 de la World wide web: <http://www.rieoei.org/deloslectores/932Botero.PDF>.
9. Ocampo López, J. (1974). *El proceso ideológico de la emancipación en Colombia* (1ª Ed., p. 150). Tunja: Ed. La rana y el Águila.
10. Anónimo, (1808). *Plan de una escuela patriótica*, *Semanario del Nuevo Reino de Granada*. Santafé de Bogotá: 13 de marzo de 1808, No 11, p. 87. Recuperado el 2 de agosto de 2010 de la World wide web: <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/historia/semanario/senr11.pdf>.

11. Zuleta, E. (2009). Educación y Democracia: entrevista realizada por Hernán Suarez en 1995 p. 17. Medellín: Hombre Nuevo Editores.
12. Universidad Externado de Colombia. Misión de la Universidad. Recuperado el 10 de julio de 2010 de la World wide web:
http://portal.uexternado.edu.co/irj/portal/anonymous?guest_user=inicialesp&NavigationTarget=navurl://6eac71d7638cbb1942cd1789c9659e84.
13. Universidad Nacional de Colombia. Misión. Recuperado el 10 de julio de 2010 de la World wide web: http://www.unal.edu.co/contenido/sobre_un/sobreun_mision.htm.
14. Herrera, J. D. (2009). La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales. Bogotá: Ed Ántropos Ltda.
15. Ospina, W. (2008). La escuela de la Noche. Pereira: Ed. Norma.
16. Sloterdijk, P. (2004). Crítica de la Razón Cínica. Madrid: Ed. Siruela.
17. De Azcárate, P. (2005). La Política. Obras de Aristóteles. Recuperado el 21 de julio de 2010 de la World wide web: <http://www.filosofia.org/cla/ari/azc03028.htm>.
18. May, A. (1977). Un estudio sobre las interpretaciones del Discurso de La Boétie. La Servidumbre Voluntaria. Recuperado el 21 de julio de 2010 de la World wide web: <http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/51LaBoetie.pdf>.
19. Bruner, J. J. (2010). La realidad de las carreras en Chile. Recuperado el 5 de agosto de 2010 de la World wide web: <http://www.universia.net.co/que-estudiar/destacado/jose-joaquin-brunner-analiza-realidad-de-carreras-en-chile/jose-joaquin-brunner-res.html>

Bibliografía

- Gadamer, H. (1997). *Verdad y método*. Salamanca: Ed. Sígueme.
- Le Goff, J. (1991). *Pensar la historia*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Vattimo, G. (1991). *Ética de la interpretación*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Morin, E. (1999). *Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*.
Paris:UNESCO.
- Dominguez Blanco, M. (1996). *El Sujeto Relacional de la época Pontiana*. Revista Interdisciplinar de Filosofía, Vol I. P. 309-318. Málaga: Sección de Filosofía de la Universidad de Málaga.
- Boaventura, S. (2000). *Critica de la Razón Indolente: contra el desperdicio de la experiencia*. Sao Paulo: Ed. Desclée de Brouwer S.A.